

Las groseras falacias del diario El Universal de Venezuela.

Contiene la Mesa Redonda Informativa transmitida por la Televisión Cubana el 22 de julio de 2003. Un panel de periodistas, científicos y funcionarios del Gobierno de Cuba desmienten la sistemática campaña de mentiras contra la Revolución Bolivariana de Venezuela y la presencia solidaria de médicos, entrenadores deportivos y otros colaboradores cubanos en ese hermano país.

Mesa Redonda Informativa sobre las groseras falacias del diario El Universal, de Venezuela, efectuada en los estudios de la Televisión Cubana, el 22 de julio de 2003, “Año de gloriosos aniversarios de Martí y del Moncada”.

(Versiones Taquigráficas - Consejo de Estado)

Randy Alonso.— El pasado viernes analizábamos en una mesa redonda desarrollada por un grupo de periodistas el papel de los medios de comunicación, la concentración, la manipulación y banalización de los medios en el mundo de hoy, especialmente en Estados Unidos y también en América Latina.

Decíamos en aquella oportunidad que las mentiras, las falacias, la manipulación, la banalidad, la comercialización y la desinformación burda que caracterizaban a los medios de comunicación, formaban parte de la campaña mediática que contra Cuba ha tenido lugar en el mundo en los últimos tiempos y es también reflejo de cómo en los medios de comunicación privados de Venezuela, tanto en la televisión como en la prensa escrita se ha ido reflejando el avance del proceso bolivariano y la presencia solidaria de Cuba en ese país. Un ejemplo fehaciente de eso es el artículo aparecido el domingo en el diario El Universal, de Caracas, bajo el título: Invasión cubana, y que fue presentado como un expediente de varios artículos, donde se dicen las más groseras mentiras sobre nuestro país y se demuestra la mediocridad de su periodista y de este órgano de prensa en particular. Sobre eso comenzamos hablando en nuestra mesa redonda de hoy con la periodista Arleen Rodríguez Derivet.

Arleen Rodríguez.— Sí. Gracias, Randy.

Saludos a todos los presentes, televidentes y radioyentes.

Efectivamente, el artículo aparece bajo el pomposo epígrafe de: Expediente, que remite a una suerte de investigación —eso se usa en el periodismo investigativo, como para sugerir que hay una investigación detrás—, y esa es la primera manipulación a la que se va a enfrentar el lector de este libelo. Hay que llamarlo así, porque, además, tiene cierto parecido con un libelo que conocemos muy bien en Cuba, por sus agresiones también contra nuestro país (El Nuevo Herald). Y usa la fórmula también de llegar a la opinión pública manipulando, utilizando la mentira, mezclando hechos, tomando asuntos de la realidad, sacándolos de contexto y mezclándolos con otros.

Como tú decías, Randy, el título bajo el cual se abre este “Expediente” es: “Invasión cubana”. Son palabras clave también que tratan de remitir a determinados antecedentes, relacionando los hechos con, digamos, experiencias de colaboración cubana en el exterior. Tratan así de mezclar la actualidad con el antecedente al que también la gran prensa burguesa trató de restarle toda la importancia histórica y la trascendencia humana que tuvo, por ejemplo, la colaboración cubana con África y, en particular, con el caso del pueblo de Angola, con el que colaboraron decididamente los cubanos y básicamente cientos de miles de cubanos que pusieron no solo su talento, su conocimiento, sino también su sangre, dieron su vida por ese pueblo.

Pues todo esto lo relaciona este Francisco Olivares de El Universal, que firma el “Expediente: Invasión cubana”, que se nutre de una mezcla de todo eso; pero, sobre todo, de la infamia.

Arranca por decir que más de 700 cubanos han recibido cédula para operar desde instituciones del Estado y, entonces, mete el fantasma de la inteligencia cubana. Ya hay una experiencia con eso en la prensa venezolana que fue suficientemente descaracterizada hace un tiempo. ¿Se acuerdan de aquel personaje que decía ser un

miembro de la inteligencia que había inundado los aparatos del Estado venezolano, y luego resultó que él mismo confesó que había sido una mentira?

Se habla, además —esto es típico de la manipulación de la información—, se dice: listado. Ellos hablan de un listado de personas, citan el nombre de alguien, que yo creo que aquí después se podrá decir si es cierto o no, de dónde salió y si existe o no existe. Pero, para dar credibilidad, traen el nombre de una persona. Esta persona es de los que dicen que están trabajando en la flota de transporte de petróleo en Venezuela. Inmediatamente afirman que el listado forma parte de un extenso informe de inteligencia, y ahí empieza todo el drama y el fantasma alrededor del tema.

No se dice de qué inteligencia, de dónde procede, quién aporta ese informe, esas son características típicas de la manipulación informativa, y de todo lo que está fuera de la ética periodística.

Fuentes sin identificar. En este caso ellos dicen “informe de inteligencia.” ¿Inteligencia de quién?, bueno, no se sabe, lo que está claro es que están tratando de entrar a la mente de las personas y tratando de robarles su inteligencia.

La mentira va apareciendo constantemente, no solo ya que hay no sé cuántos cubanos a los que se les ha dado cédula como si fueran nacidos en Venezuela, sino que Cuba vive de Venezuela y que Cuba no puede vivir sin el aire que le aporta Venezuela. Dice: “El proceso de penetración y consolidación de las relaciones de Cuba con Venezuela es vital para que sobreviva Cuba.” Resulta que nosotros empezamos a existir después de que en Venezuela se hiciera la revolución pacífica de Hugo Chávez, eso es algo que no sabíamos nosotros en la historia de nuestro país.

Luego viene, además, a culpar a las relaciones de Venezuela con Cuba, de que, según ellos, se haya distanciado el gobierno de Hugo Chávez de Estados Unidos y que ha intensificado sus relaciones con otros gobiernos como los de China, Libia, Siria, etcétera,

de los cuales algunos de ellos ya saben que el imperio los ha puesto en el llamado eje del mal, y por ahí también entra un poco lo de echarle miedo a la gente.

Está la mezcla de hechos falseados de la historia, les decía, cosas que pueden haber ocurrido en el tiempo y que forman parte, no de nada de lo que Cuba tenga que avergonzarse, sino todo lo contrario, enorgullecerse, como puede ser su colaboración con el pueblo angolano, al que prácticamente ninguna potencia occidental ayudó jamás a enfrentar ni el analfabetismo, ni el subdesarrollo, ni siquiera las consecuencias de una guerra financiada por Estados Unidos y también por el gobierno sudafricano en aquella época.

Luego viene con “los infiltrados estratégicos”. Dice: “La cooperación castrista no solo llegó con batas blancas o sobre zapatos de goma” —se está refiriendo a que no solo vino con los médicos o con los asesores deportivos—, “sino en puestos estratégicos para la nación, como es el transporte del petróleo venezolano.” Insiste en la teoría de que Cuba “coló” dentro del transporte esto, y ahí mismo viene otra vez el fantasma, en este caso del G-2, de la seguridad cubana, y vuelven a utilizar términos confusos.

Leyendo esto yo me imagino lo que habrán padecido nuestros padres y la gente de más edad al principio de la Revolución, porque esta se parece muchísimo a las historias aquellas de que a los niños cubanos nos iban a exportar para la Unión Soviética y nos iban a convertir en carne rusa. Todas esas teorías son tan simples, tan infantiles como aquella falacia; creo que un pequeño conocimiento a cualquiera le hace despreciar esta información, pero hay que ver en qué contexto es lanzada y en qué contexto de un país que, como recordaba recientemente —tan temprano como ayer— el canciller venezolano, Roy Chaderton, tiene una prensa “que durante más de 40 años le hizo daño al país, envenenó la mente de las personas, educándolos para la mediocridad”. Es decir, no se puede soslayar que esto se publica en el contexto de un país cuya población ha estado sometida a largos años de difamación, de mentiras y, además, por una prensa que considera que la gente no tiene cerebro para pensar.

Se dice entre las falacias, Randy, que los cubanos están cumpliendo funciones estratégicas en cargos de los buques tanqueros Teseo, Perseo, General Zamora, y hace un largo listado; afirman que se trata de la “mayor intervención de Cuba, después de Angola”, fíjense, y lo pone entre comillas, como que forma parte del famoso informe.

“El informe de inteligencia apunta” —esta es otra cosa que cualquiera que lee, que conoce mínimamente a Cuba, se da cuenta del disparate— “que el profesionalismo y la experiencia de la mayor parte de los médicos cubanos” —ahí hablando ya de los médicos— “es menor que la de los venezolanos”, es decir, nuestros médicos no están preparados.

“El 67por ciento de los que en la isla son considerados profesionales de la salud, no saben manejar siquiera el instrumental mínimo de cirugía y tratamiento, y tampoco realizan exámenes de ningún tipo.” Los describen como médicos de familia que “se instalan en oficinas municipales a mejorar la higiene de la comunidad que les corresponde.” Esas son algunas de las barbaridades.

“Con herencia soviética”, dice otro título para otra vez sacudir el fantasma de la guerra fría, que constantemente es sacudido en la prensa venezolana. Y otro título más: “Medicina en apuro”. Claro que aquí hay suficiente personal de salud para sentirme relevada de tener que responder nada de esto; pero da un panorama de la salud pública cubana, que reitero, solo podría caminar en algún sentido en la mentalidad de personas que no estén suficientemente preparadas.

Como se decía en la mesa redonda anterior, Randy, a la que tú hacías alusión, se está viviendo en el mundo una crisis de valores dentro del periodismo. Si uno se pone a leer las últimas noticias relacionadas con el tema: despidos de periodistas brillantes y estrellas de The New York Times y de otros periódicos por haber publicado mentiras. El famoso premio Pulitzer sucio por Josep Ellis, que contó una de las

grandes historias, que le valió el premio Pulitzer y luego se descubrió que todo era mentira, que nunca había estado en Vietnam ni en ninguno de los países que dijo.

Otra historia de Janet Cook, del Washington Post, que inventó una historia de un niño que era drogadicto, y era todo falso.

Por otra parte, se producen renuncias de directores de medios y se producen renuncias de periodistas por presiones de grandes grupos mediáticos, y se reiteran los mitos de la prensa burguesa acerca de que la contradicción con el gobierno (echarle y decir todo cuanto sea posible) es una característica que identifica la libertad de expresión.

Como ha dicho alguien hace poco, es increíble que se use la libertad de expresión en Venezuela para decir que no hay libertad de expresión, es una de las grandes burlas que se están produciendo hoy en el caso de Venezuela; o, por ejemplo, decir que la prensa necesita mucho anuncio, mucho pago y muchos medios privados porque es la garantía de que no hay un poder detrás de eso. Lo que hay es un gran poder, y ahí yo coincido con Aran Aharonian —experto en estos temas—, quien ha dicho recientemente que “el presente venezolano confirma que el proceso de acumulación de capital en los medios de comunicación es, a la vez, el proceso de manipulación más grande de la conciencia social y de dominio público.”

Estos grandes medios de prensa —como se ha dicho tantas veces también y se ha denunciado— han suplantado a los partidos políticos que están en retirada por el desprestigio tan grande que sufren, y al no poder dar un golpe militar porque el cuerpo militar venezolano ha estado del lado de la Revolución Bolivariana, pues se han apoyado en los medios para dar los llamados golpes mediáticos.

A tal punto han llegado, que un grupo importante de periodistas se sintió en la necesidad de acudir a la Organización de Estados Americanos, el año antepasado, en diciembre del 2001, y exigir que se hiciera un análisis de lo que estaba pasando en

Venezuela, no solo porque se estaba agrediendo, sin ningún rubor, al gobierno venezolano y a lo que significaba el cambio del gobierno de Hugo Chávez para la sociedad venezolana, sino que se ocultaba premeditadamente la verdadera información al pueblo. Y creo que aquí todo el mundo fue testigo de cómo del famoso golpe del 11 de abril el pueblo vino a enterarse por radiobomba —como se ha dicho popularmente—, porque los grandes medios ignoraron totalmente el golpe que se estaba produciendo contra el gobierno de Hugo Chávez.

Venezuela hoy sintetiza lo que es el gran poder acumulado de los grandes medios de prensa, lo que se puede producir en Estados Unidos con Rupert Murdoch, o se puede producir con Berlusconi al frente del gobierno en Italia: tener más control de los medios para controlar más a las sociedades, un total proceso de mentiras, de falacias, de lavado del cerebro, pero en el peor sentido, porque yo diría que más bien es de ensuciado del cerebro, lo que ha estado ocurriendo hacia las personas en Venezuela. Como diría también Chaderton en la entrevista, que, por cierto, se la da a El Universal—, una de las cosas más vergonzosas y por la que ya urge hacer una ley en Venezuela en torno al tema, es que junto con todo esto hay una absoluta mediocridad de quienes dirigen estos medios. Dice: “Todavía en otros países se nota una cultura, un nivel intelectual de los dueños de los medios; aquí estamos asistiendo a personas que manejan instrumentos de mucho poder y con una alta mediocridad.” Es la característica de esto que el domingo llegó a su máxima expresión de ataque a la Revolución Cubana, pero de ataque también al proceso bolivariano de Venezuela. Creo que para nosotros es un objeto de estudio importantísimo de lo que pueden ser grandes medios en manos de grandes poderes económicos.

Randy Alonso.— Sí —como tú decías—, este “Expediente” llamado Invasión cubana, es un magnífico ejemplo de lo que es la fragmentación de la noticia, la no acreditación de fuentes, la manipulación de la información y el ejercicio más descarado de la mentira, que es, realmente, lo que se ejerció en este artículo publicado el domingo en El Universal.

Te agradezco, Arleen, tu comentario.
(Ruedan video).

Randy Alonso.— Hacía referencia Arleen, precisamente, al papel que han jugado los medios de comunicación privados en Venezuela. Leía hace muy poco un artículo de una organización social venezolana que reflejaba un estudio de un importante profesor de comunicación de la Universidad de California, en Estados Unidos, quien decía que en Venezuela los medios de comunicación, Venevisión, Radio Caracas Televisión, Televen, Globovisión, El Nacional, Así es la noticia, El Universal, Unión Radio, etcétera, se han convertido en agentes de propaganda política, sustituyendo a los viejos partidos, y los dueños de estos medios de comunicación con sus periodistas mercenarios, que dejaron de ser periodistas convirtiéndose en analistas políticos, pretenden dirigir y ser los árbitros de la política nacional, con una campaña criminal diaria de terrorismo psicológico contra el pueblo y la familia venezolana, de difamaciones, injurias y descrédito contra el ciudadano Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, contra el gobierno nacional y sus instituciones democráticas, legítimamente elegidas por el pueblo venezolano.

El Universal es una demostración de ese papel que han jugado los medios de comunicación privados en Venezuela contra el proceso bolivariano, contra la figura del presidente Hugo Chávez y también contra la acción solidaria del pueblo cubano con el pueblo venezolano. Los ataques de El Universal de los últimos días están muy relacionados —como decía Arleen— con la situación concreta de Venezuela, donde los sectores de una oposición han sido aplacados por la fuerza del pueblo, por la fuerza de los jóvenes oficiales del ejército, por la fuerza de las organizaciones sociales, que han hecho frente a dos golpes de Estado fascistas contra el presidente Hugo Chávez; una oposición cada vez más derrotada y dividida, que ve alejarse también el llamado Referéndum Revocatorio por no tener fuerza para convocarlo, y que acude a los medios de comunicación para continuar su campaña sistemática de terror y de desinformación contra el pueblo venezolano.

El Universal tiene una larga historia en este plan antipopular, pero algunos ejemplos nos los puede dar Lázaro Barredo en esta mesa redonda.

Lázaro Barredo.— Es ridícula y patética la contrarrevolución venezolana, expresada en este periódico El Universal. Realmente debieran de tener un poco más de originalidad, porque están ahí siempre dándole a la misma piedra y no salen de ella. Creo que las enseñanzas que le están dando en Miami a la contrarrevolución venezolana no son buenas. Debemos subrayar que ya en el sur de la Florida es el papel carbón, ya hay 300 000 venezolanos que han salido de Venezuela de las clases fundamentalmente ricas del país. Se han asentado en el sur de la Florida, han hecho, incluso, el símil de los cubanos, han hecho una Junta Patriótica Venezolana, al igual que la Junta Patriótica Cubana, que fue el origen de la mafia cubana. Están ahí, en la misma cosa esta.

Yo decía qué falta de originalidad, porque es que siempre están en la misma bobería, no salen de esa bobería. Y además de que no salen de la bobería, hacen el ridículo, porque prueban que están cumpliendo orientaciones de los cubanos que están manejando la política en el gobierno norteamericano. El mes pasado, según un despacho de prensa, “el señor Otto Reich” —y leo aquí la noticia, y cada cual que saque sus propias conclusiones, para ver el origen de esta campaña de El Universal—, “un asesor cubano-americano del presidente de Estados Unidos, George W. Bush, acaba de abrir otro ‘frente’ en Latinoamérica al subrayar públicamente que el gobierno norteamericano está preocupado a causa de la semejanza entre el sistema cubano y el que desea establecer en Venezuela el mandatario de ese país, Hugo Chávez.”

No voy a seguir leyendo el cable, pero ese es el origen de esto que ahora publica El Universal, es la preocupación de Otto Reich. Y de ahí viene, entonces, toda esta componenda, que, óyeme, es la repetición.

En julio del 2000 —recordemos todos, porque lo abordamos aquí en mesa redonda—, cuando Chávez ya estaba al ganar las elecciones, tuvieron que hacer un invento. ¿Cuál fue el invento? “Denuncia sobre militares cubanos en Venezuela”, titular del periódico El Universal. Ahí apareció, nada más y nada menos, que el agente 007, super Bond, Juan Álvaro Rosabal, quien dijo, entonces, que había unos 1 500 agentes de la inteligencia cubana infiltrados en el ejército que están sembrando el comunismo entre las clases desposeídas y las milicias venezolanas desde hace varios años.

A partir de ahí, en El Universal y otros medios de prensa lo que se desató en torno a Rosabal fue una cosa realmente increíble. Ricardo Koesling —acordémonos de este señor, un mafioso venezolano, abogado, amigo, además, del mafioso de origen cubano Salvador Romaní— empezó inmediatamente a darle cuerda a este Rosabal para que declarara, incluso, que la Revolución Cubana y Venezuela tenían nexo con la guerrilla colombiana; es decir, era la fuerza de Chávez, la inteligencia cubana y la guerrilla colombiana vinculada a partir de esta fuente.

¿Cómo terminó todo? Con esto que está aquí (Señala documento): “Traicioné al pueblo venezolano y pido perdón por esta farsa”, recordemos a este Rosabal llorando ante las cámaras de la televisión venezolana, que lo vimos aquí: “Fui utilizado por un grupo de personas que me dijeron que si decía que era agente de seguridad cubana me darían 30 000 dólares y estaba permanente en el país. Fui utilizado por este grupo de personas que, por problemas políticos, se aprovecharon de mi buena fe”, aseveró, al informar que fueron el abogado Ricardo Koesling y los cubanos de la Junta Patriótica, Salvador Romaní y Héctor Carbonell; o sea, ya esta miserable campaña fue en julio del 2001. Oye, no le bastó eso.

En mayo del 2002, volvieron entonces con Peña, Capriles y toda la orquesta con la misma música: “Amistad o cubanización”. Empezó entonces la campaña de la cubanización porque estábamos mandando médicos; estábamos tratando de dar alguna cooperación después del problema climatológico que ocurrió en Vargas, que

acabó allí, que hubo muertos, destruyó poblaciones. ¡Ah!, porque estábamos mandando esos médicos en ayuda solidaria del pueblo venezolano, entonces la cubanización de Chávez y de nuevo los agentes de la inteligencia.

Ahora, vuelven otra vez, un año y medio después, bueno, dos años, 2000, 2001, 2003, vuelven de nuevo entonces con la invasión, a partir de los maestros, de los médicos, de los entrenadores en lo fundamental, y a uno lo único que le cabe decir — porque realmente ahí es donde está la perfidia—: Bueno, señores, está bien, estamos mandando maestros para ayudar a la campaña de alfabetización. ¿Qué van a censurar, que se ayude a Chávez, porque quiera alfabetizar a un millón de personas? ¿Ese millón de analfabetos de dónde salió, de quién es culpa? De la “república democrática” que se robó el dinero de la educación.

Pero ya que alfabeticen al pueblo, no se cree en el pueblo.

Lázaro Barredo.— Claro.

Dicen que vamos a mandar los médicos para ayudar, pero, ¿para ayudar a quién? A la población desposeída que no había visto en su vida un médico, chico, y es a esa gente que vamos a ayudar. ¿Por qué no había visto un médico parte de la población de un país que tiene 22 millones de habitantes y un ingreso por el petróleo promedio de entre 18 000 y 22 000 millones de dólares anuales? ¿Por qué no había visto un médico? Porque la “república democrática” nunca se preocupó de la asistencia médica.

Randy Alonso.— Jamás, no había subido un médico a los cerros de Caracas.

Lázaro Barredo.— ¿Van a condenar ahora a Chávez y a Cuba por esa solidaridad?

Con los entrenadores igual. Un país que pudiera ser, por sus recursos, por su población, una potencia en el deporte, y entonces Cuba quiere ayudar. Por eso, esa es la invasión; esa es la perfidia de estos señores, que me lo tengo que explicar a partir de un artículo que estoy leyendo aquí de la señora Marta Colomina, que yo digo que ella es el refrán ese del majá diciéndole al jubo o del jubo diciéndole al majá —

una de las cosas—, que eres un arrastrado; porque esta mujer, que es expresión de los dueños de ese país, que es la vocera de los grupos oligárquicos de ese país, que es capaz de provocarse —como lo hizo el mes pasado— un autoatentado para crear un cisma político en ese país, esta mujer publicó hace unos meses atrás un artículo: “Los dueños del país.” “¿Quiénes son los dueños del país?” Está entrecomillas.

Randy Alonso.— ¿En El Universal?

Lázaro Barredo.— En El Universal. Ella hablándoles a nombre de los ex dueños del país para criticar a los nuevos dueños del país. ¿Quiénes son los dueños del país? El pueblo venezolano, que ha recuperado PDVSA, que ha recuperado las propiedades, las tierras, que ha ido recuperando todo lo que le robaron durante 40 años de democracia representativa, eso es lo que ahora les duele y por eso tienen que cumplir la instrucción de Otto Reich de que hay que tratar de crear un cisma de ataque con respecto a Cuba, por la ayuda que Cuba le da desinteresadamente a Chávez, y cada vez que Chávez se para en esa tribuna y dice: “Cuba ha ayudado en esto, en esto y en esto”, eso les tiene que doler, porque no lo reconocerá Miami que le duele —le duele doble ahora, le duele por la contrarrevolución venezolana y le duele por la mafia terrorista de Miami—; pero el pueblo venezolano sí lo va a agradecer y lo va a reconocer eternamente.

Eso es lo que pudiera decir, Randy, de esta perfidia que ha comenzado en El Universal y que le ha tratado de dar aire de nuevo al mismo cuento, un viejo cuento y una historia gastada.

Randy Alonso.— El Universal ha estado ligado históricamente a las fuerzas que se han enfrentado al proceso bolivariano de Venezuela, que ha criticado desde sus comienzos al presidente Hugo Chávez, que ha estado en el frente de ataque contra todos los planes de la Revolución Bolivariana y que ahora, ante el avance de los vastos programas sociales que se ha encargado de desarrollar en el frente de la alfabetización, en el frente médico, en el frente de la atención a las necesidades de la

población, pretende atacar los planes hablando de la “cubanización” de Venezuela, de la inteligencia cubana en Venezuela.

Eso no es de extrañar en un periódico de tal trayectoria, con tales periodistas como la que tú mencionabas. Buscaba hoy un artículo de Juan Pablo Moreno, aparecido en Rebelión, que hablaba de las recetas fascistas chilenas de 1973 para Venezuela y repetía que el golpe de Estado en Venezuela en abril había sido una repetición del golpe fascista organizado en Chile en 1973.

Recordaba Juan Pablo Moreno en este artículo que el 12 de abril, cuando se estaba desarrollando el golpe contra el presidente Chávez, ese día el diario golpista El Universal no pudo disimular su regocijo a toda página en la portada por el derrocamiento y detención del presidente venezolano. “Se acabó.” Tituló con una foto de la multitud opositora del día anterior El Universal, cuyo oportuno y planificado baleo sirvió de justificación para el manifiesto televisivo de los militares golpistas.

Chávez había sido derrocado, se instauraba Pedro Carmona, El breve, y solo dos días más tarde, cuando fracasó la asonada fascista y la breve dictadura de Pedro El breve Carmona, mostró El Universal toda su deshonestidad al eliminar de la página en Internet la portada incriminatoria de sus archivos, no apareció más; pero el 12 de abril había festejado El Universal el golpe de Estado antidemocrático y fascista que se había dado en Venezuela.

Eso se puede entender cuando uno se acerca a la figura del dueño de esta publicación, de su editor, el señor Andrés Mata, ligado a los sectores golpistas en Venezuela.

Rogelio Polanco nos puede dar más información.

Rogelio Polanco.— Sí, Andrés Mata ha estado ligado a los sectores golpistas, como lo han estado los principales dueños de los medios de difusión de Venezuela,

que han sido, en realidad, el verdadero poder golpista y donde se han fraguado las principales acciones contra Chávez en los últimos años.

Este Andrés Mata, director y editor del diario, según una reseña en una publicación venezolana Producto On Line, es el nieto del poeta Andrés Mata, fundador de este periódico, que se considera el más tradicional, el más conservador de los periódicos venezolanos.

Andrés Mata Osorio está desde el año 1994 al frente del periódico, tiene hoy 44 años; su esposa, María Teresa Vivas de Mata, es la directora ejecutiva del diario, o sea que todas las decisiones quedan en casa. Andrés Mata estudió, gran parte de todo su período de estudio, en Estados Unidos, es doctor en economía y filosofía, graduado en la universidad de Princeton; pasa buena parte de su tiempo en la ciudad de Nueva York, por la cual siente una gran pasión —no estoy diciendo yo esto, lo está diciendo un periódico venezolano, que se llama Producto On Line; es evidente que está bien caracterizado como un pronorteamericano. Además ejerce también, en estos momentos, el cargo de vicepresidente de la Cámara Venezolano-americana de Industria y Comercio. O sea que por ahí está claro por dónde vienen los intereses en relación con Estados Unidos y cuáles son sus vínculos.

Randy Alonso.— Una cámara que fue, Polanco, por cierto, una de las que más apoyó el golpe y, sobre todo, este segundo golpe en Venezuela junto con FEDECAMARAS y todos los pronunciamientos que hicieron durante este tiempo contra el presidente Hugo Chávez, alentando las llamadas al firmazo, al referéndum, a todas las barbaridades esas que inventó la oposición fascista venezolana.

Rogelio Polanco.— Sí, Andrés Mata ha estado muy activo, tanto por la vía del propio El Universal como en otras acciones, que ya veremos, una de estas, como vicepresidente de la Cámara Venezolano-americana de Industria y Comercio, vinculado a FEDECAMARAS, otra de las claves del golpismo en Venezuela, un feroz antichavista, un golpista y un representante de la oligarquía.

Fíjate que tú hablabas del festejo que hacía El Universal el día 12 de abril; pero el 10 de abril, Andrés Mata envía una carta que publica The New York Times —recuerden los televidentes y radioyentes que hicimos aquí la disección de cómo The New York Times abordó el golpe de Estado del 11 de abril en Venezuela, cómo manipuló y cómo estuvo, en definitiva, a favor de aquel golpe de Estado a Chávez—, donde plantea los argumentos y los pretextos para una intervención norteamericana en Venezuela. Eran los propios argumentos que podían justificar un golpe de Estado y una acción de Estados Unidos en Venezuela, porque en ese artículo dice que Chávez y la Revolución Bolivariana, el gobierno venezolano, violan la Carta Democrática Interamericana —eso es como mentar el diablo, porque decir que violan en América Latina la Carta Democrática Interamericana es facilitar la acción agresiva de Estados Unidos; recordemos que es el instrumento intervencionista de Estados Unidos, aplicado desde el año 2001 en la región—; que, además, el gobierno venezolano viola el Acuerdo de Río, que es el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca, ese es otro instrumento de intervención en América Latina, alegando para ellos las críticas de Chávez a la campaña antiterrorista y guerrillera de Estados Unidos; habla de nuevo de los vínculos con la guerrilla colombiana, la violación de la libertad de prensa; la violación —oigan esto— de las leyes de telecomunicaciones, al saturar los canales de televisión con propaganda del gobierno. Habría que ser cínico para plantear esto, cuando son, precisamente, los canales venezolanos y toda la prensa de la oligarquía los que han estado intoxicando al pueblo con mentiras en relación con todo lo que hace el gobierno venezolano en favor de su pueblo.

Por otra parte, este Andrés Mata ha sido uno de los puntales claves en las demandas contra el presidente Chávez en España. Recordemos que en España han tratado de prosperar varias demandas judiciales contra el propio Hugo Chávez, por los supuestos vínculos con ETA y con Al-Qaeda; algo risible que no ha pasado de ser otra operación mediática. Pero este Andrés Mata aportó no solo la información para esa operación mediática en Venezuela en relación con esto desde El Universal, sino que aportó directamente 10 000 dólares para tratar de financiar estas acciones judiciales contra el presidente Chávez en España.

Es, además, el representante de Venezuela nada más y nada menos que en el Comité de Libertad de Prensa de la Sociedad Interamericana de Prensa, la tristemente célebre SIP, ese medio de los empresarios y no de la prensa y no realmente de la verdadera información, una entidad instrumento de la Agencia Central de Inteligencia de Estados Unidos y que ha participado en todas las campañas mediáticas contra Venezuela, contra Cuba y contra todo lo que sea periodismo alternativo y la verdadera voz de los pueblos en el mundo. Es, además, uno de los directores de la Asociación Mundial de Periódicos. O sea, es evidente que es un puntal clave de los medios en Venezuela y del imperio en América Latina para tratar de mantener esta política de mentiras en ese país.

En una de las declaraciones que hacía recientemente, en esta entrevista que yo les mencionaba, decía que “El Universal ha navegado las aguas turbulentas del siglo XX, manteniendo su seriedad en el tratamiento de información”. Esto lo dice el propio director, el editor del periódico. Yo creo que se ha equivocado, está mintiendo deliberadamente, sobre todo, cuando sabemos lo que está pasando con los medios de prensa en América Latina y en el mundo. Tengo aquí, por ejemplo, un estudio que realiza una publicación vinculada a Le Monde Diplomatique, en Venezuela, Question, de la cual hablaba recientemente el presidente Hugo Chávez. El autor es el director de la Asociación Latinoamericana para la Comunicación Social, y decía recientemente que “los grandes medios de comunicación hacen su labor sin interesarles en lo más mínimo los conceptos de soberanía popular y su derivado de ciudadanía. El nuevo paradigma se llama rentabilidad, individualismo, consumismo, formación de una sociedad de idiotas útiles al servicio del gran hermano corporativo.” De esto es de lo que habla, realmente, Andrés Mata, cuando lo que le interesa es la rentabilidad de su periódico y en nada la verdad.

Agrega este artículo que “los antiguos directores o dueños de periódicos, que fueron cómplices de las feroces dictaduras en el Cono Sur, hoy se rasgan las vestiduras, diz que en nombre de la libertad de expresión, insistiendo en confundir la libertad de prensa con la libertad de empresa”.

Así se ha comportado este señor Director de El Universal, que estuvo también durante todos estos años anteriores a la Revolución Bolivariana apoyando a los gobiernos antidemocráticos venezolanos, y es hoy un puntal desvergonzado de las campañas de mentiras contra Cuba y contra los verdaderos intereses del pueblo bolivariano.

Randy Alonso.— De casta le viene al galgo, así que ya sabemos por dónde anda la historia de El Universal.

Una de las más atroces mentiras de esta serie de artículos, que bajo el “Expediente: Invasión cubana” publicó el domingo el libelo El Universal, tiene que ver con la presencia de entrenadores y de técnicos deportivos cubanos en Venezuela y una crítica sin sentido y sin conocimiento del sistema deportivo cubano.

Dice, entre otras cosas, uno de estos artículos que con los entrenadores deportivos se presenta una condición similar a la de los médicos isleños, quienes carecen de los estándares, experiencia y manejo tecnológico de sus homólogos occidentales.

En el caso de los atletas, según “el informe de inteligencia”, se trata de simples monitores deportivos y no de quienes han logrado que Cuba despunte a nivel olímpico. La isla cuenta con entrenamiento permanente —y escuchen— de especialistas provenientes de las antiguas repúblicas soviéticas. Y a ello le añade un dossier llamado “Herencia soviética”, donde las mentiras son tan atroces y tan evidentes, que yo preferiría no leerlas, sino que el compañero Héctor Rodríguez nos ayudara a comentarlas en nuestra mesa redonda.

Héctor Rodríguez.— Un saludo tengan todos, amigos televidentes. Gracias, Randy.

Hay un solo entrenador no cubano en los equipos nacionales, que es el peruano Company, el único, de fútbol, es el único entrenador, todos los demás son cubanos y

hechos en Cuba. Se han graduado casi 40 000 técnicos cubanos de un primer nivel, que nos ha permitido tener, solamente en el área de Centroamérica y el Caribe, 1 206 entrenadores; por ejemplo, hay 918 en Venezuela, 137 en México, 11 en Colombia, 31 en Dominicana, 54 en Guatemala, 17 en El Salvador, 2 en Jamaica, 3 en Trinidad Tobago, 2 en Haití, 2 en Panamá solamente, 10 en Barbados, 7 en Aruba, en Antigua y Barbuda 5.

Quiero decirles que todos los entrenadores que trabajaron en los Juegos Centroamericanos y del Caribe, hicieron subir a estos países. Por ejemplo, Venezuela se acercó peligrosamente a México en los Juegos Centroamericanos de El Salvador el año pasado, con 277 medallas. Tuvo que ver la presencia de los técnicos, que es una presencia de técnicos en todo el país, no solamente en la capital, en Caracas; es en todo el país, están diseminados, como los médicos ahora están en los cerros, donde no subían los médicos, pues es en todo el país.

Venezuela, con 22 millones de habitantes y este tipo de colaboración, se tornará un adversario difícil, desde el punto de vista competitivo, en poco tiempo.

Te puedo decir que en los próximos Juegos Panamericanos la colaboración cubana en varios países nos va a quitar medallas; pero hay un principio, que es el de la solidaridad, que se ha mantenido en todos estos países.

Voy a decirles que Cuba ha enviado entrenadores que han sido entrenadores de campeones mundiales, los tiene hoy en día, de medallistas olímpicos, por primera vez. Y no pocos problemas se ha buscado el INDER cuando hasta un rey dijo que debían dejarle el entrenador allí, porque provocó las únicas medallas que ha logrado, por ejemplo, Tailandia, en la historia de los juegos olímpicos. Jamás un entrenador de boxeo..., entonces no querían que se fuera, era un contrato de cuatro años.

Randy Alonso.— Recuerdo un país europeo, como Irlanda, en los Juegos Olímpicos de 1992, final de boxeo, el boxeador irlandés entrenado por un técnico cubano y perdimos la medalla de oro.

Héctor Rodríguez.— Y perdimos un lugar en la tabla de posiciones.

Realmente los entrenadores cubanos son de primera clase, los buscan, los quieren, andan detrás de ellos constantemente. Aquí vienen diputados, aquí vienen funcionarios deportivos, buscando entrenadores desesperadamente.

Por ejemplo, Panamá es un caso; Panamá tiene solamente dos en béisbol, ellos no han logrado cristalizar una colaboración como la tiene Venezuela, como la tiene México, como la tiene Guatemala. Y Panamá hizo un ridículo en los Juegos Centroamericanos y del Caribe, logró seis medallitas, dos de oro nada más, fue superado por muchos países, entonces quieren ver cómo le dan un vuelco a eso.

Randy Alonso.— De hecho han nombrado a Alfonso Urquiola al frente del equipo panameño de béisbol.

Héctor Rodríguez.— ¿Cómo lo pueden hacer? Bueno, por una parte con la asesoría o la colaboración, con los entrenadores cubanos, que son, repito, muy cotizados en el mundo, ¡en el mundo!, y a veces los quieren hasta en el mundo desarrollado, no solamente en el mundo subdesarrollado.

Ahora, este miserable periodista, no sé quién es, porque no viene ni la firma, es un miserable, mentiroso, dice Mata que son serios, ¿no? Este hombre ha dicho, o quien sea, que los atletas cubanos..., dice una pila de mentiras. Oigan esto: “Al llegar a la edad de 9 años y hasta los 12 años, los niños con mayores aptitudes son seleccionados entre cientos de jóvenes para pasar a la escuela avanzada de deportes, EADE”. Eso no existe, eso es mentira; existe la EIDE y después viene la ESPA.

Randy Alonso.— Habla de la EIDE hasta los nueve años y después dice que la EADE empieza a partir de los 9 años.

Héctor Rodríguez.— Pero lo más miserable que dice aquí es esto: “A estos niños se les interna en la institución” —como si fuera algo obligatorio— “para que puedan cumplir con un exigente programa de alimentación y entrenamiento deportivo riguroso” —el entrenamiento tiene que ser riguroso, tiene que ser bueno. “La nutrición de los infantes se les complementa con químicos especializados, aminoácidos y proteínas, además, se les suministra sustancias anabolizantes y la proteína denominada Eritropoyetina, que es un producto de la ingeniería genética.

“El preparador, en muchos casos es ruso o de origen soviético.”

Es decir que tenemos todas las EIDE donde hay miles y miles, hay una EIDE en cada provincia y una ESPA en cada provincia. Imagínense, tenemos lleno eso de rusos o de origen soviético, todos los entrenadores “en muchos casos rusos o de origen soviético.” Pero lo más miserable es que hace alusión a una sustancia prohibida, no pocos atletas en el mundo han sido sancionados por consumirla.

Randy Alonso.— Uno de los doping más fuertes que hay hoy en el mundo.

Héctor Rodríguez.— De los más fuertes y de los que mejor pueden evadir el control, porque es por sangre como pueden... Bueno, a nosotros no nos hace falta. ¿Cómo les vamos a dar a los niños un tipo de sustancia prohibida, un doping? El que nos conoce bien sabe que nosotros no aceptamos eso.

Es más, les voy a decir, nosotros lo que sí les damos son 13 vacunas contra 13 enfermedades, por eso salen tan buenos atletas. Eso sí se lo damos.

Les voy a decir que en los años 1970 estaba dopándose el mundo entero, ¡todo el mundo!; cuando digo todo el mundo es todo el mundo, hasta el campo socialista se dopaba, y la más alta instancia de este país dijo que o venían limpias las medallas o

no venían, pero sucias, manchadas con drogas y con esto que es mentira, no, así no podían venir las medallas, de ninguna manera. Ese es un principio del deporte cubano. Y este miserable diciendo que les damos a los niños de nueve a doce años esto.

Randy Alonso.— No que invente una institución, sino que, además, inventa el dopaje de los deportistas cubanos desde pequeños.

Hay otro elemento, Héctor, que me parece que es fruto de esa manipulación, es utilizar información de hace 30 años, cuando comenzó el desarrollo deportivo cubano, cuando aquí, efectivamente, había presencia de entrenadores soviéticos, alemanes, polacos, que empezaron a ayudar al desarrollo deportivo de Cuba, como lo que hoy Cuba quiere hacer también con Venezuela, y entonces están diciendo que en nuestras escuelas deportivas, nuestros equipos de alto rendimiento se entrenan con entrenadores ex soviéticos, ex europeos del este y que en Cuba no hay un desarrollo técnico, que lo que mandamos para Venezuela son técnicos de segundo nivel.

Héctor Rodríguez.— Hay una cosa aquí, Randy, que dice que cuando se termina la ESPA son 11 disciplinas nada más. Con 11 disciplinas no habiéramos llegado a nada; son todas las disciplinas olímpicas las que se practican en Cuba.

Dice: “La meta en esta fase es pasar al equipo olímpico; en este nivel cuentan con entrenadores rusos, alemanes y algunos cubanos.

“El modelo deportivo cubano no es propio, sino basado en experiencia soviética.” ¡Muy lejos de la verdad! El modelo deportivo cubano no se parece a ninguno en el mundo, y no es que no se parezca, es que no lo pueden imitar, no lo van a poder imitar. Diputados vienen aquí y me preguntan cómo lo hacemos, y cuando les decimos de todo el sistema, la pirámide, cómo es eso... No, no pueden; hay sustentaciones, está el Instituto de Medicina Deportiva, está la salud pública, con eso es con lo que se logra esto. Es muy muy difícil de imitar, es muy propio.

Y, por último, quería señalar algo. Esta mañana tuve la oportunidad de asistir a una conferencia de prensa que dio el embajador de República Dominicana en Cuba, el ingeniero Rafael Baez Pérez, Embajador Extraordinario y Plenipotenciario de la República Dominicana en Cuba. El hizo una declaración de prensa hablando sobre los juegos panamericanos que ya comienzan y todo lo demás, y hubo una parte en que señaló a toda la prensa nacional y extranjera, tiene que haber salido en los medios: “Nos satisfacemos en destacar la gran colaboración de Cuba, tanto en el hecho de transmitir sus experiencias en este tipo de evento como en la facilitación de técnicos, así como por servir de lugar de entrenamiento y fogueo a numerosas selecciones y atletas de nuestro país. A Cuba, su pueblo y su gobierno, mil gracias.”

¿Qué dirá El Universal de esto? Porque Cuba ha colaborado desinteresadamente con República Dominicana, una colaboración muy estrecha con los organizadores de los juegos panamericanos, y nos satisface que vayan a salir y que salgan bien, simplemente. Pero este es un mentiroso consumado El Universal este. Y este periodista que escribió eso es un miserable mentiroso.

Randy Alonso.— El señor Francisco Olivares, que es quien firma, no sé si se llamará así realmente el periodista, pero es quien firma el artículo, evidentemente conoce poco de deportes, tiene bastante manipulada la información y desconoce completamente el sistema deportivo cubano, que no solo ha propiciado salud para todo un pueblo, porque ha hecho masivo el deporte, sino que ha sido capaz de encumbrarse hasta las más altas glorias olímpicas y convertirse hoy en una de las 10 potencias más importantes del deporte mundial.

Te agradezco, Héctor, por tu comentario.

En el famoso “Expediente: Invasión cubana” del libelo El Universal, se dice, entre otras cosas, que “al menos 704 ciudadanos cubanos han sido nacionalizados en tiempo récord y dotados de cédulas venezolanas para cumplir funciones de seguridad, trabajar como capitanes o técnicos en buques de la flota de Petróleos de Venezuela, en refinerías, en instituciones del Estado o en otras de las diversas áreas

en las que han sido destacados los distintos grupos de cubanos que han ingresado al país desde que Hugo Chávez inició su gobierno en 1999”.

Destaca El Universal el caso de Manuel Arturo Ramos Cruz, según ellos, uno de los 500 cubanos, cuya lista parcial presentan en este trabajo, ciudadano natural de Holguín, en Cuba, y técnico en transporte marítimo, y habla de la presencia de tripulaciones y de capitanes cubanos al frente de embarcaciones petroleras venezolanas.

Sobre eso quisimos que en nuestra mesa redonda, el compañero Francisco Reyes, viceministro de Transporte de nuestro país, esclareciera qué hay de verdad en este artículo de El Universal.

Francisco Reyes.— Bueno, gracias, Randy.

Primero, debo decirle que para nosotros, los marinos cubanos, realmente esto no es noticia, no es una nueva noticia. Ya cuando los sucesos de enero también dijeron que capitaneaban el Pilín León y el Bora Bora, capitanes cubanos; o sea que esto es de nuevo las mismas cosas.

Debemos decir que, realmente, hasta hoy, el Ministerio del Transporte no tiene ningún tipo de relación comercial ni oficial con Petróleos de Venezuela ni con su ala marina, PDV Marina. Esto es importante recalcarlo, porque hasta el día de hoy no lo tenemos.

Sí, realmente, el Ministerio del Transporte tiene convenios bilaterales con más de 10 países y, desafortunadamente, en el área marítima no tenemos este tipo de relación con la República Bolivariana de Venezuela; digo desafortunadamente, porque sería de gran beneficio para ambos países que se fuera a esta colaboración.

Sí, hay una cooperación en otras áreas del transporte, en el área terrestre. Hay un acuerdo en el marco de acuerdo bilateral con el Ministerio de Infraestructura para todo el desarrollo del transporte ferroviario, un desarrollo del transporte integral en Venezuela, el desarrollo vial también de Venezuela; o sea que, lamentablemente, en la esfera que se menciona es donde no hay un acuerdo realmente bilateral.

Ahora, con respecto a los marinos, debemos decir algo importante: nuestros marinos, la oficialidad de nuestros buques, tienen alta calificación, y es cierto que armadores extranjeros, navieras extranjeras claman por contratar nuestros marinos, tanto la oficialidad como el resto de la tripulación, y podemos decir hoy que más de 1 300 marinos cubanos navegan en más de 70 navieras extranjeras, y esto es un número importante.

Sí debemos decir que todo el tráfico de importación de combustible para nuestro país lo hacemos, realmente, con buques fletados en el mercado internacional; estos buques no son cubanos, pero no son tampoco venezolanos.

Debo decir que hasta ahora ninguna naviera venezolana ha pedido un tripulante cubano; pudiera pedirlo, pero no lo ha hecho.

Y, por último, sí quisiera tocar el tema del técnico en transporte marítimo, Manuel Arturo Cruz Ramos. Bueno, se dice que es técnico en transporte marítimo.

Randy Alonso.— Sí, que, además, entre tantas mentiras del artículo, en un momento le pone un apellido y después otro.

Francisco Reyes.— Ramos Cruz, y después Cruz Ramos. Así mismo. Pero, bueno, dice que es técnico en transporte marítimo y que se le dio la explotación de un grupo de buques petroleros venezolanos para que dirija, o sea, esa es la misión.

Nosotros buscamos en nuestros archivos actuales y en los estadísticos y, realmente, no nos aparece ese señor como un técnico en transporte marítimo, por lo

menos no estuvo relacionado en Cuba con esa esfera; pero, además, el propio artículo dice que ya dejó de ser cubano, es venezolano, pidió su pasaporte y lo recibió hace poco.

Lo que este artículo demuestra una vez más es la falacia de toda esta reacción venezolana por tal de empañar el esfuerzo que hace Cuba en apoyar a la hermana República Bolivariana de Venezuela, y, realmente, esconden tras todo esto, lo que ellos pretenden, que es dañar el desarrollo del proceso que lleva a cabo el presidente Hugo Chávez.

Es lo que nosotros pudiéramos decir sobre este tema.

Randy Alonso.— Es una mentira total de este diario y, como usted decía, una mentira reiterada, ya lo habían hecho en enero con el Pilín León; recordemos, aquel buque que decían que no iba a poder salir por el lago Maracaibo y cuando lograron sacarlo, decían entonces que era un capitán cubano el que iba al frente del barco, y así, con el Bora Bora. Vuelven ahora con esta mentira reiterada, vuelven a inventar personajes.

No olvidar que hay una colonia de emigrados cubanos en Venezuela y que ahí puede haber personas que trabajen, que tengan responsabilidades, pero no tienen que ver con instituciones cubanas y mucho menos —como usted decía— con la flota de la marina cubana, que no tienen ningún acuerdo en específico con la República Bolivariana de Venezuela.

Pero no son solo esas las grandes mentiras que recoge esta serie de artículos del diario El Universal, sino que hablan también de empresas cubanas, pantallas de la inteligencia de nuestro país.

Según este artículo del susodicho periodista, según el “informe de inteligencia” que ellos dicen tener, “la primera intervención importante del G-2 cubano ocurre en 1999,

en los primeros meses de la presidencia de Chávez, con la entrada al país de tres empresas cubanas de conocida trayectoria” —escuchen dónde— “en Afganistán, El Salvador y Guatemala.

“La primera de ellas HCSM, dedicada a la importación de productos medicinales; la segunda empresa, Corporación de Servicios de Holguín, una compañía de Software, ubicada en la isla Margarita, y la tercera, el Laboratorio Latinoamericano de Protección, ubicado en Caracas, también una empresa de informática que maneja los datos de las empresas del Estado y que es una corporación encubierta de la inteligencia cubana.”

Nosotros estuvimos pidiéndoles también a los compañeros del Ministerio de Comercio Exterior y de la Cámara de Comercio de nuestro país que buscaran, indagaran sobre estas empresas, si realmente existían, qué hacían estas empresas cubanas allí, y hemos invitado a la presidenta de la Cámara de Comercio de Cuba, la compañera Bertha Delgado, para que nos dé elementos.

¿Existen estas empresas, qué hacen en Venezuela y qué podemos decir al respecto?

Bertha Delgado.— Gracias, Randy.

Buenas tardes para los presentes y los televidentes.

Un poco a modo de introducción, quería explicarles que la Cámara de Comercio agrupa a 866 empresas cubanas productoras, comercializadoras, o bien que realizan prestación de servicios. A estas empresas cubanas, como razón de ser de la Cámara de Comercio, se les brindan servicios de formación en temas empresariales, de gerencia, información comercial y, además, se realiza la promoción de los productos y servicios que ofrecen.

Como les decía, esto nos vincula de una forma muy directa con la actividad comercial externa de nuestras empresas. Tenemos un claro dominio de la actividad que realiza nuestro empresariado en el exterior. Realmente, al conocer el contenido del artículo y la mención a tres empresas cubanas que están radicadas allí en Venezuela, estábamos totalmente seguros de que no era cierto, de que era una información totalmente falsa. No obstante, nos dedicamos a buscar datos que nos permitieran un poco, conocer de dónde salía esta información.

Quisiera ir analizando por cada una de las empresas que se mencionan, o sea, las supuestas empresas cubanas radicadas en Venezuela.

La empresa denominada HCSM, supuestamente dedicada a importación de productos medicinales.

Nosotros también, como parte de las funciones que realiza la Cámara de Comercio de la República de Cuba, administramos el registro nacional de importadores y exportadores y en este registro que, además, es público, no aparece registrada esta empresa como una empresa cubana dedicada a esta actividad. Y no existen, además, antecedentes, no solo con Venezuela, sino con ninguno de los países que se mencionan en este artículo.

Tenemos después la Corporación de Servicios de Holguín, que vinculan también al sector de la informática, y se plantea que desde 1999 está establecida en Margarita.

Al respecto te puedo comentar que nosotros no conocemos una empresa con este nombre y que tal vez pudiéramos hacer alguna similitud con la empresa, asociada a la Cámara de Comercio, la Empresa de Servicios Informáticos de Holguín, la cual en el año 1997 trabajó en una oferta de automatización de centrales azucareros y trató, por dos años consecutivos, de ofertar sus servicios, lo que no se concretó, y desde esa fecha hasta ahora no existe ningún otro contacto que la vincule con Venezuela, y muchísimo menos tener establecida una entidad en isla Margarita.

El tercer caso que se menciona es el del Laboratorio Latinoamericano de Protección, que supuestamente está establecido en Caracas y también lo vinculan con el tema informático.

En este caso el nombre tiene similitud con el del Laboratorio Latinoamericano para la Protección contra los virus informáticos, que fue creado con financiamiento de la UNESCO y que hospeda uno de nuestros miembros asociados que es la empresa Segurmática, precisamente, para combatir todos los temas de los virus informáticos y que disminuyan, por supuesto, los riesgos de contraer los mismos.

Dentro de las funciones que tiene este laboratorio también presta el servicio de dar conferencias, seminarios, etcétera, y en los años 1994 y 2000 viajaron funcionarios de este laboratorio a Venezuela por invitación de la Universidad de Carabobo y brindaron allí seminarios con relación a este tema.

Lo que sí puedo decirles es que también lo han hecho, o sea, han dado seminarios y cursos sobre este tema, en México, en Perú y en República Dominicana, no solamente en Venezuela.

Hasta aquí la breve información que nosotros traemos de cada una de las empresas. Lo que sí quería manifestar y dejar claro es que de acuerdo con las informaciones que constan en los registros de importadores y exportadores, o sea, el Registro Nacional de Importadores y Exportadores de Cuba, que es administrado por nuestra institución, no consta que ninguna de estas empresas con estos nombres sean empresas cubanas, y aquellas que tienen alguna similitud no han tenido ningún vínculo, ni tienen ninguna entidad establecida en Venezuela.

Randy Alonso.— Y no solo inventa El Universal instituciones deportivas que en Cuba no existen, sino que habla de empresas fantasmas que se dedican a labores de inteligencia en Venezuela. Es el colmo del cinismo, de la desfachatez y de la mentira de este libelo venezolano.

Y, por supuesto, en esta sarta de mentiras de El Universal el domingo, no podía faltar el ataque a la presencia médica cubana en Venezuela, a esa nueva esperanza que ha llegado a los cerros de Caracas y a otros lugares de Venezuela, llevando la posibilidad por primera vez a muchas personas pobres de ese país de tener acceso al servicio médico.

Entre muchas cosas este libelo proclama que la “cooperación castrista” no llegó solo con batas blancas o sobre zapatos de gomas y la vincula también a las labores de la inteligencia, sino que dice que “la medicina cubana está en apuros” —así titula uno de sus comentarios—, y refiere que los médicos cubanos no tienen un status propio de la medicina occidental, pues estos médicos solo atienden en oficinas de las municipalidades, dedicándose a la prevención y el cuidado de la higiene, pero no realizan siquiera cirugías de tipo ambulatorio, no conocen mecanismos operatorios ni pruebas de sangre.

Es la confirmación de toda la mentira, la mala fe y el total desparpajo con que fue escrito este artículo. Es el desconocimiento también de la calidad del sistema de salud cubano y de los resultados que ha traído, no solo para Venezuela, sino para muchos otros lugares del mundo, la presencia solidaria de los médicos cubanos.

Sobre eso quisiera que nos hablara en nuestra mesa redonda la doctora Yilliam Jiménez, especialista en Medicina General Integral y coordinadora en nuestro país del Programa Integral de Salud.

Yilliam, ¿qué te provocó leerte estos artículos?

Yilliam Jiménez.— Bueno, Randy, además de todo lo que han dicho nuestros compañeros, qué más podríamos decirles a los señores del periódico El Universal, para sacarlos de su profunda ignorancia, o más bien de su mal intencionada labor de criticar una tarea tan noble y humana como la que están haciendo nuestros médicos, no solo en Venezuela, sino en otras partes del mundo.

Claro, los señores del periódico El Universal no podrían entender, ni siquiera, las motivaciones que mueven a nuestros médicos a prestar esta cooperación, porque ellos son, sencillamente, mercaderes de la desinformación.

Son hombres que no defienden a su pueblo, el que ha estado afectado durante largos años por la oligarquía mezquina que lo ha privado de los servicios de salud que hoy la Revolución Bolivariana intenta llevarle; ellos no podrían comprender que el espíritu que anima a los médicos cubanos es un profundo espíritu de solidaridad. No podemos pedirles eso a los señores que han escrito, por supuesto, estos artículos y esta sarta de mentiras.

Creo que algunos ejemplos podrían, quizás, ilustrarles a estos burócratas la larga historia de colaboración y de cooperación internacionalista, la labor de nuestro país en varios continentes, no solo en América Latina, sino en África, en Asia.

Solo decirles que 53 000 profesionales y técnicos de la salud cubanos han prestado servicio en 93 países; que hoy 1 423 profesionales y técnicos de la salud han sido contratados por más de 43 gobiernos para prestar servicios de salud en cada uno de sus países.

O podríamos hablarles del más reciente programa, que desde al año 1998 desarrolla nuestro país, como consecuencia de los terribles desastres que ocasionaron los huracanes George y Mitch a la infraestructura de salud de los países centroamericanos, causando la muerte a más de 30 000 personas, y por el que 7 506 médicos y técnicos de la salud han cumplido su misión en más de 24 países. Por el que, además, hoy laboran 3 801 profesionales de la salud en 22 países; pero, además, no ubicados en capitales, no ubicados en los lugares donde hoy se concentra el mayor porcentaje de los médicos en estos países; están ubicados en 6 893 comunidades rurales, compartiendo la vida con poblaciones indígenas, que padecen, por supuesto, enormes necesidades resultado del olvido, fruto del fracasado sistema neoliberal. Con ellos nuestros médicos comparten la alegría de brindar sus

conocimientos, a los que no preguntan si tienen o no dinero para prestarles la ayuda, o para atenderlos, solo les preguntan de qué padecen o qué les duele para inmediatamente poner sus conocimientos en función de la salud de ellos.

Estamos hablando de que el 90porciento de estas personas nunca antes habían recibido servicios de salud.

Pero podríamos también explicarles a los señores de El Universal que, por ejemplo, durante este programa nuestros médicos han salvado la vida a más de 461 000 personas.

Cuando digo salvar vidas no hablo, por ejemplo, de las vacunas que ponen nuestros médicos, y que, por supuesto, a largo plazo puede tener un impacto positivo; hablo de que esas 461 000 personas, de no haber tenido la asistencia inmediata de uno de nuestros profesionales de la salud, hubiesen fallecido.

O podríamos hablar del impacto que ha tenido la labor de los médicos cubanos en países como Gambia, que antes de llegar la cooperación médica cubana solo contaba con 18 médicos, con una población de más de un millón de habitantes, y que hoy cuenta con la presencia de 243 galenos, que han logrado —en los lugares donde trabajan, que es prácticamente en todo el territorio nacional, si se recuerda que Gambia es un pequeño país africano que es alargado y que está incluso metido dentro de Senegal— una disminución de la mortalidad infantil de 121 por 1 000 nacidos vivos a 61 por 1 000 nacidos vivos, reconocido, además, por la Asamblea Nacional de ese país, por los organismos internacionales que laboran en el territorio.

O hablemos de un territorio más cercano, Guatemala, con una mortalidad infantil, antes del inicio de la cooperación médica cubana, de 45 por 1 000 nacidos vivos, y hoy, a partir de la presencia allí de más de 500 colaboradores, profesionales y técnicos de la salud, de 16,2.

O también de Venezuela —para hablar de un lugar más cercano a estos señores. En el estado de Vargas —recordó Barredo la situación que se produjo allí con el deslave de los cerros— se concentraron 450 médicos inicialmente, y después quedó durante todo este tiempo un grupo de alrededor de 250 médicos cubanos que han logrado una reducción, en los lugares de ese estado donde labora la cooperación médica, de 19,5 a 3,9.

A través de este programa también podemos explicar que más de 28 millones de personas han sido consultadas, atendidas por los médicos cubanos.

Ellos también hablan de que no conocemos procedimientos quirúrgicos. ¡Esa es la tontería más grande que pudiera escucharse!

Por solo poner un ejemplo, en situaciones muy difíciles —porque estamos hablando de que nuestros médicos están en comunidades rurales, en hospitales rurales, no precisamente en las capitales—, nuestros médicos han realizado 455 000 intervenciones quirúrgicas mayores, es decir que requieren de un esfuerzo y de una consagración, además de una alta calificación científica, para poder enfrentar situaciones complejas como estas; o 331 000 partos realizados por la cooperación cubana; o también, por ejemplo, nuestros médicos han realizado 4 586 000 actividades de educación para la salud, teniendo en cuenta que, por supuesto, esta es una de las acciones de salud que hablan de un estilo de vida saludable, de que a partir de la educación de la población logramos tener resultados mejores, o un impacto de salud mayor.

Todo el mundo aquí conoce las grandes necesidades de salud que tiene el mundo; lo reconocen los organismos internacionales, lo reconocen los gobiernos con mayores posibilidades económicas, países desarrollados. Ahora, recientemente, por ejemplo, el gobierno de Estados Unidos ha ofrecido a un grupo de países africanos una ayuda de 15 000 millones de dólares, y nosotros nos preguntamos, y se preguntan los organismos internacionales —y el propio gobierno de Estados Unidos pienso que

también ha enfrentado esa dificultad a la hora de desarrollar sus programas—: ¿Dónde están los profesionales y técnicos de la salud? ¿Con quiénes cuentan estas instituciones internacionales, o el propio gobierno norteamericano para enfrentar estos programas?

Nosotros tenemos un ejemplo triste de un hermano pueblo, de un gobierno amigo, que es el gobierno de Botswana. Tienen financiamiento en estos momentos para poner tratamiento a 19 000 pacientes que padecen del VIH/SIDA; sin embargo, por no tener la fuerza médica calificada, los profesionales y técnicos necesarios, no han podido enfrentar ese programa tan humano que, por supuesto, representará un enorme beneficio para el pueblo de Botswana.

Bueno, por acuerdo de ambos gobiernos, durante la visita del presidente Mogae y en acuerdo con nuestro Comandante en Jefe, se decidió el envío inmediato de una brigada médica de 100 profesionales y técnicos de la salud. Ya tenemos en Botswana una primera avanzada de 21 compañeros, que trabajan de manera intensa con las autoridades de ese país para llevar adelante este programa.

Está claro, la respuesta es precisa, muy clara: No existe otro país en el mundo, que no sea Cuba, capaz de brindar los profesionales y técnicos de la salud necesarios para el desarrollo de estos programas, caracterizados por su profunda vocación humanista, por su alta preparación científico-técnica, avalada no solo por lo que acabamos de responder, o no solo por las acciones que acabamos de explicar, sino que está avalada por los resultados de nuestro propio sistema de salud, de lo cual podremos hablar un poco más adelante.

Creo que, además, a estos señores de El Universal pudiéramos explicarles que no solo estamos prestando colaboración médica, sino que seguimos formando recursos humanos en salud.

Nosotros, por ejemplo, en Cuba hemos graduado de otros países del mundo más de 40 000 estudiantes en más de 33 especialidades universitarias y técnicas; y, por ejemplo, solo en el sector de la salud hemos graduado 4 156 médicos de 43 países; tecnólogos de la salud hemos graduado 4 485 jóvenes de igual número de países; y hoy estudian solo por el proyecto de la Escuela Latinoamericana de Medicina —y lo hacen, además, de manera gratuita—, un total de 7 553 estudiantes entre la Escuela Latinoamericana y la facultad de Medicina de Santiago de Cuba.

Pero, además, lo más bonito de todo es que son jóvenes que proceden de comunidades rurales, en un porcentaje elevado de ellos.

Incluso, en ese centro, hay jóvenes de más de 100 grupos étnicos: tenemos jóvenes garífunas, jóvenes ngöbe buglé de Panamá; misquitos, que comparten la realidad latinoamericana en sus discusiones, en sus análisis diarios.

Entonces, podríamos decirles también a los señores de El Universal que nosotros en Venezuela, sencillamente, hemos ido a compartir la experiencia que durante todos estos años desarrollamos en nuestro país, en nuestro sistema de salud, experiencia también avalada por nuestro trabajo en múltiples latitudes.

Pudiéramos decirle, por ejemplo, que en el plan Barrio Adentro tenemos 684 médicos que comparten en los cerros venezolanos con esa población, que durante todos estos años se ha visto limitada y no ha conocido uno de los derechos más elementales que tiene el hombre, que es el derecho a la salud, allí están los médicos cubanos para compartir sus conocimientos y su información.

Hoy atienden una población de 126 700 familias. Hasta la fecha han consultado 212 583 venezolanos, los que han recibido una atención especializada.

Pero para ponerte otro ejemplo que demuestra que nuestra concepción de salud es ir más allá del problema de enfermedad, de un problema biologicista, nosotros nos

ocupamos no solo de recibir al paciente en la consulta, sino también de ir a su casa, a su hogar, de compartir con la familia y de discutir los problemas de salud que enfrentan, y hemos visitado en sus viviendas a 31 549 venezolanos.

Es verdad que usamos zapatos de goma, pero son los zapatos necesarios para escalar los cerros; los zapatos que probablemente otros no usen y no puedan hacer este tipo de acciones, porque no haya disposición de corazón.

Quiero decirte también que, hasta la fecha, se han salvado 451 personas; o sea, personas que —como dije antes— de no haber tenido la presencia del médico cubano, por patologías inmediatas hubieran fallecido. Por ejemplo, hablo de un niño con deshidratación de moderada a severa; si no hubiese un médico, un profesional cubano, ese niño probablemente hubiese fallecido, o con toda seguridad hubiera fallecido.

Se han realizado —como dije antes— 49 499 actividades de educación para la salud; se han realizado 8 partos —te repito— en situaciones complejas. Para todo ello, nuestros médicos disponen de 50 diferentes medicamentos básicos, que responden a los problemas de salud que, hemos evaluado, se presentan con mayor frecuencia en estas comunidades.

Por último, quisiera decirles, Randy y a todos los compañeros de la mesa, que estamos seguros de que en Venezuela hay muchos médicos bolivarianos. Los vimos hace muy poco en el encuentro que tuvieron ellos con el presidente Chávez, médicos que estoy segura no comparten las opiniones de estos burócratas, de estos señores malinformados o malintencionados y que estamos seguros de que con ellos —incluso, ya un grupo de ellos está trabajando— podemos realmente lograr un trabajo intenso en estos barrios y en estas poblaciones; porque nosotros sí creemos que el pueblo venezolano forma parte de nuestro pueblo, porque somos un pueblo educado en la creencia de que la unidad latinoamericana es la única forma de desarrollar a nuestros países.

También somos del criterio de la necesidad de universalizar, sí, pero universalizar las buenas acciones, no las acciones que intenta esta prensa que defiende intereses mezquinos.

Yo invito a los señores que escriben este tipo de artículo a que, al menos por una vez, compartan con el pueblo venezolano, con esa población de los cerros la situación que viven, y, además, que compartan la alegría de recibir la obra que se hace o que se gesta con el programa Barrio Adentro; una obra que, por demás, ya no tiene marcha atrás y que tiene desesperada a la oligarquía que ve perder el monopolio de las riquezas que privaron al pueblo de una vida saludable, vida que los médicos cubanos, en unión de médicos y pueblo venezolanos, intentan restablecer con la mejor calidad posible.

Randy Alonso.— Estoy seguro, Yilliam, de que los periodistas Francisco Olivares y Giuliana Chiappe que firman estos artículos, rara vez habrán podido entrar a los cerros de Caracas y habrán podido compartir —como tú decías— la realidad que viven esos pobladores, y pocas veces podrán haber experimentado la alegría en esos cerros con la llegada de los médicos cubanos, como nos lo demuestra este reportaje del enviado especial de la televisión cubana, Bernardo Espinosa.

Bernardo Espinosa.— *La llegada de nuevas brigadas de médicos cubanos a los cerros que circundan la capital de la República Bolivariana de Venezuela, deviene acontecimiento sin precedente en estos lugares.*

Ciudadanos.— *¡Que viva Cuba!*

(Exclamaciones de: “¡Uh, ah, Chávez no se va!”)

(Exclamaciones de: “¡Así, así, así es que se gobierna!”).

Bernardo Espinosa.— *La presencia de los profesionales de la salud cubana se produce en el contexto del plan Barrio Adentro, concebido para elevar la atención de*

los más de dos millones de venezolanos que residen en estos sectores periféricos de Caracas. El pueblo, de forma espontánea, asume el recibimiento.

Ciudadano.— *Ahora, con la aplicación del plan Barrio Adentro, los sectores más humildes y desposeídos del país tienen una esperanza para poder elevar su nivel de vida en esta revolución bonita, ejemplo de Venezuela y del mundo.*

Bernardo Espinosa.— *Estos cooperantes de la salud atenderán a la población del municipio Sucre, en el sector este de Caracas. Los resultados de las primeras semanas del plan Barrio Adentro justifican las muestras de agradecimiento y los sentimientos de solidaridad propios de los vínculos entre las repúblicas de Cuba y la Bolivariana de Venezuela.*

Ciudadano.— *Les digo, de todo corazón, que toda esta población del municipio Sucre y de Petare damos la vida por ustedes. Ustedes tienen una misión y ténganlo por seguro que la van a cumplir.*

Bernardo Espinosa.— *Este proyecto, como se expresa en los barrios del municipio Sucre, es un signo de esperanza para los venezolanos y un nuevo ejemplo de que un mundo mejor es posible.*

Desde Caracas, con la cooperación de Venezolana de Televisión, Ricardo Bejerano, Marcos Tamayo y Bernardo Espinosa, Sistema Informativo de la Televisión Cubana.

Randy Alonso.— *En esta serie de artículos difamantes que publicó el diario El Universal, en uno de ellos, suscrito por la llamada periodista Giuliana Chiappe, bajo el título “Infiltrados estratégicos”, se dice, entre otras cosas, que el “informe de inteligencia” apunta que el profesionalismo y la experiencia de la mayor parte de los médicos cubanos es menor que la de los venezolanos.*

“El 67porciento de los que en la isla son considerados profesionales de la salud, no manejan ni siquiera el instrumental mínimo de cirugía y tratamiento, y tampoco realizan exámenes de ningún tipo.” Los describen como médicos de familia que se instalan en oficinas municipales a mejorar la higiene de la comunidad que les corresponde, no atienden propiamente en consultorios, ni cuentan con aparatos tecnológicos; por ello y porque Cuba vive un embargo que los ha mantenido alejados de los adelantos en la medicina y de los aparatos tecnológicos, es que los analistas insisten en que es más correcto decir praxis cubana, que mala praxis, cada vez que recomiendan un tratamiento incorrecto o equivocan el diagnóstico a un paciente venezolano. “Los médicos cubanos no están en los estándares occidentales”, dice este artículo del diario El Universal. Desconoce olímpicamente este artículo, lo hace por desconocimiento o por mala fe —como decía Yilliam—, no solo la calidad de la preparación de los médicos cubanos que se forman en universidades, donde los programas de estudio están elaborados a partir de la experiencia médica de Cuba y de las principales universidades de la salud en Estados Unidos, en Canadá y en Inglaterra, entre otras naciones, donde se tomaron experiencias también para nuestro plan médico, sino que los médicos cubanos no solo trabajan con el más moderno instrumental médico del mundo, a pesar del bloqueo que nos priva de numerosos instrumentos médicos, sino que, además, el país ha desarrollado una base tecnológica y científica que le permite tener y producir medicamentos y equipos médicos de primerísimo nivel en el mundo.

Entre los invitados hoy en el estudio, está un grupo de directores de instituciones científicas, todos ellos eminentes científicos de nuestro país, y quiero aprovechar su presencia acá, para hablar un poco de este tema, porque creo que estos artículos de El Universal no solo constituyen un ataque infame a nuestro sistema de salud, sino un desconocimiento total de la obra científica que este país ha construido en más de 40 años de Revolución.

Veo por ahí que está con nosotros la doctora Concepción Campa, directora del Instituto “Finlay”, creadora de la vacuna antimeningocócica, y quisiera, Conchita, que

usted nos hablara de qué criterio le merece este artículo, este ataque al sistema de salud cubano y esta comparación sobre los llamados médicos en Cuba y un alejamiento de los estándares occidentales o de los estándares mundiales de medicina. ¿Qué le parece a usted que, además, ha trabajado en el tema de las vacunas, tan importante para el desarrollo de la salud en el mundo?

Concepción Campa.— Como no, Randy, con mucho gusto.

Buenas tardes a todos, y muchas gracias por invitarnos a esta mesa redonda.

En realidad siempre que aparecen infamias como estas, lo obligan a uno a reflexionar y a hacer resúmenes de cosas que uno hace durante años y que no siempre tiene la oportunidad de hacer.

Este artículo, indiscutiblemente, que desconoce muchas cosas, y a la salud es una de las más grandes infamias a las que se refiere. Desconoce para tratar el tema de las vacunas, que es al que me he dedicado, por ejemplo, que la Revolución Cubana desde sus inicios se guió por el pensamiento martiano que dice que la verdadera medicina no es la que cura, sino la que precave, y ese pensamiento martiano fue guía de los programas de salud, tan temprano como desde 1960, cuando nuestra Revolución decidió vacunar a toda la población, con una participación comunitaria y, además, de forma gratuita, y gracias a esa vacunación fueron erradicadas y controladas desde 1962 hasta la fecha, enfermedades tan graves como la polio, el tétanos, la difteria, el sarampión, la rubéola, la papera, las meningitis, el hemófilos, la hepatitis.

Nuestro programa de vacunas en nuestro país es uno de los mejores del mundo y compite con programas de vacunación de los países más desarrollados. Nuestros niños, con cobertura de más del 95por ciento en toda la población, se vacunan contra 13 enfermedades.

El Polo Científico de Biotecnología agrupa a más de 12 centros científicos, de altísima tecnología, que tienen productos competitivos con las mayores empresas del

mundo, empresas que han venido a nuestro país a negociar y que comparten con nosotros desarrollo, producción y comercialización de nuestros productos.

Se producen en Cuba a escala industrial, vacunas como las de la meningitis, la hepatitis, la leptospira, el tétanos, la difteria, la antitifoídica, la pertusis.

Nuestras vacunas se han usado no solo en Cuba, se han usado en muchos países del mundo; han salvado miles de vidas de niños que hubieran muerto, como se refería antes en esta mesa redonda. En investigación y desarrollo no nos conformamos con estas vacunas que se producen, en investigación y desarrollo hoy luchamos día y noche por lograr vacunas como la del cólera, vacunas combinadas, vacunas contra otras meningitis, contra la tuberculosis, contra otras hepatitis, contra el nemococo, contra el *Helicobacter pilori*, hasta vacunas contra la enfermedad del Alzheimer.

¿Con qué contamos para lograr estas cosas, Randy? Contamos con recursos humanos, con miles de jóvenes que día y noche trabajan tesoneramente, con un respaldo científico, con un respaldo de nuestro gobierno, en especial de nuestro Comandante, que siempre nos prioriza en estos desarrollos para la salud, y contamos también con un pueblo que cuando hay que hacer ensayos clínicos presta su voluntariedad para hacerlo.

Ejemplo de esto, en el camino de la vacuna del cólera, grupos de jóvenes se han prestado para un ensayo clínico tan riesgoso como el reto, con resultados excelentes, y ha sido gracias al esfuerzo de esos jóvenes que se pueden hoy tener resultados internacionales.

Yo creo, estoy convencida de que no estamos llevando ni a nuestro hermano pueblo de Venezuela ni a ningún otro país del mundo, durante tantos años, una “Medicina en Apuros”, como dice este infame artículo del periódico El Universal. Nosotros estamos llevando, tanto a Venezuela como a cualquier país del mundo, una medicina de amor, de entrega, de miles de cubanos, de sacrificio que con placer compartimos con todos.

A mí me gusta mucho siempre buscar a Martí y hoy encontré algo que me parece que está muy a propósito, cuando Martí dijo: “Nada piden los cubanos al mundo, sino el conocimiento y el respeto de su sacrificio; y dan al universo su sangre.”

Muchas gracias, Randy.

Randy Alonso.— No, gracias a usted, Conchita, por esa intervención en nuestra mesa redonda que, sobre todo, nos lleva a hablar de un sistema de salud que ha logrado, a través de la ciencia, no solo como decía la doctora Concepción Campa, desarrollar un sistema de vacunación de 13 vacunas, que, por cierto, se ponen a nuestros niños en esos consultorios del médico de la familia, y por esos médicos y enfermeras de la familia de los que tanto difama el diario El Universal, sino que es un sistema de avanzada que ya busca nuevas combinaciones de vacunas y el desarrollo de esas vacunas para nuestros niños y para los niños del mundo.

Un sistema que, además, no solo trabaja ya con la vacunación o con el tratamiento médico para las enfermedades que padecen los niños y las personas del Tercer Mundo, las enfermedades infecciosas, sino también en función de enfermedades del tipo no infeccioso, que son de las principales causas de muerte en nuestro país y en países desarrollados. Un ejemplo es lo que se hace en el Instituto de Inmunología Molecular. Aquí está también su director, el compañero Agustín Lage, que es una expresión de ese desarrollo científico de nuestro país puesto en función de la salud y de la medicina del propio ser humano.

Agustín, ¿qué ha logrado el país en ese campo; cómo eso se vincula al sistema de salud cubano, y qué reconocimiento, qué estándares internacionales tiene lo que hoy se hace en nuestro país?

Agustín Lage.— Sí. Buenas noches, Randy.

Déjame comentarte algo del tema este. En primer lugar, déjame decirte que habitualmente a los científicos no nos gusta mucho hablar de las cosas que nosotros

hacemos, porque hay una ética de la humildad que va formando parte de la manera de ser de los investigadores; pero el problema es que hoy hace falta, porque se trata de enfrentar una mentira, así que hoy no queda más remedio que hablar de esto, aunque no sea ese nuestro hábito.

Conchita hablaba del Polo Científico, déjame complementar un poco los datos que ella dio. El Polo Científico son miles de científicos.

En estas doce instituciones, que no son todo el Polo Científico, son las instituciones que tienen más capacidad productiva. Estamos hablando de cerca de 3 000 científicos trabajando, y en esas instituciones el 80por ciento de ese potencial está concentrado en productos para la salud humana, y ahí estamos hablando de más de cien proyectos de investigación, para nuevos productos de diagnóstico y tratamiento. Productos que son productos de avanzada; pero no solo productos de avanzada porque sean la avanzada de los productos que se utilizan en el mundo, sino que a eso se suman productos que son productos únicos; es decir, productos creados por los científicos aquí en nuestras instituciones, como lo expresa, por ejemplo, la posición de patente de estas instituciones. Entre este grupo de instituciones hay más de 150 objetos patentados, más de 550 patentes en diferentes países del mundo.

Ahí estaba mirando, mientras los demás compañeros hablaban, una relación que sacamos de las bases de datos de las patentes cubanas que están inscritas en la Oficina de Patentes de Estados Unidos, 32 productos de la biotecnología cubana.

Conchita habló de las vacunas, que es la parte preventiva, que nos ayuda en la salud de nuestros niños, y tú me pedías que hablara del otro extremo, de estas llamadas enfermedades crónicas no transmisibles, como el cáncer, las enfermedades cardiovasculares, que son enfermedades que debemos priorizar, como corresponde a un país en que la esperanza de vida en estos momentos es de más de 76 años de edad y estas enfermedades pasan a un plano protagónico en los problemas de salud en Cuba.

La institución donde trabajo tiene una concentración importante en cancerología, es decir, en el tratamiento a los tumores malignos, que, precisamente, en el contexto de esta patraña de intentar desacreditar el nivel tecnológico de la medicina cubana, los tumores malignos son una de las enfermedades que requieren más nivel de tecnología para su tratamiento, y en estas instituciones hay 23 proyectos de nuevos productos para el tratamiento de los tumores, entre ellos, además de los citostáticos —que eso es clásico, que también los producimos, es el tratamiento que se utiliza en todas partes del mundo—, los anticuerpos monoclonales, las vacunas contra el cáncer. Esas son cosas que en el mundo en estos momentos están emergiendo. En Estados Unidos no hay registrada ninguna. Ellos tienen, por supuesto, vacunas contra el cáncer en investigación, igual que las tenemos nosotros; pero que no han pasado todavía a la práctica estándar de la medicina, precisamente, porque son productos muy modernos.

En un inventario de este tema de las vacunas contra el cáncer, en el mundo entero, es decir, entre las empresas biotecnológicas norteamericanas y europeas, hay 52 proyectos identificados; nosotros aquí en Cuba tenemos nueve, cuatro de estos están en estos momentos en pruebas clínicas.

Solamente en la institución donde trabajo, en el Centro de Inmunología Molecular, hay en estos momentos en activo 22 ensayos clínicos de diferentes tratamientos de los tumores malignos. Pero, además, con estos productos cubanos ha habido y hay ensayos clínicos en Canadá, en China, en Argentina, en Italia, en España; es decir, de los productos novedosos que salen de estas instituciones.

Así, de esa manera, es que se va penetrando y consolidando la alta tecnología en la medicina cubana. El potencial científico que hace esto, además ha sido preparado, y continúa siendo preparado, en los centros de excelencia más importantes del mundo. No sé qué extraña imagen de aislamiento científico quiere dar el periodista que escribió eso cuando habla del acceso a las tecnologías.

Miren, yo les puedo dar un dato. Yo trabajo en un centro donde hay 180 científicos. Bueno, desde el año 1992 para acá, este centro ha enviado 496 misiones académicas al exterior, a los centros de excelencia más importantes del mundo, y ese es solo uno de los centros. Es decir, el intercambio científico con las instituciones más importantes del mundo es muy intenso, muy actualizado.

Yo no quisiera terminar esta intervención, permítame un minutico más, porque quiero comentar esto que mencionó Héctor, el absurdo disparate este del uso de la Eritropoyetina en los deportistas, que es algo que nos hace saltar, porque, además, el centro donde yo trabajo es el que fabrica la Eritropoyetina, nosotros fabricamos ese producto; es decir, nosotros conocemos, frasco por frasco, cuánto se fabricó, a dónde se envió, en qué hospital se utilizó, con todos los detalles. Este producto es un producto recombinante, se utiliza para el tratamiento de las anemias en la insuficiencia renal crónica. Esa es la principal indicación médica que tiene. También se utiliza en otras enfermedades muy severas.

La mayor parte de los enfermos de insuficiencia renal crónica en los países pobres no tienen este producto, porque no lo pueden pagar, sencillamente, al precio al que lo exportan las empresas norteamericanas y europeas que lo fabrican.

Aquí tuvimos que empezar a producir el nuestro; es decir, lo empezamos a producir en el año 1998 y ahora está accesible a los pacientes cubanos que lo necesitan y también lo enviamos a otras partes del mundo. Jamás se ha utilizado como suplemento nutricional, porque, además, no sirve para eso, y mucho menos en doping de deportistas que, además, es un disparate desde el punto de vista técnico, y aunque no fuera un disparate, nuestra ética nos impediría hacerlo.

Realmente, compañeros, miren, cuando uno lee eso, la primera reacción que uno tiene es decir: esto es cómico, es decir, esto da risa. Pero no debemos reaccionar así, porque, en realidad, eso no es cómico; eso es trágico, y la tragedia está en el uso de la mentira con fines políticos y, además, en la divulgación y la multiplicación de la

mentira, por el simple hecho de que alguien tiene dinero para pagar esa multiplicación de la mentira.

Uno puede tener una posición política u otra, ser de izquierda, ser de derecha; pero a lo que un ser humano no puede renunciar es al respeto a la verdad. Es decir, uno puede interpretar la realidad de una manera o de otra; pero la verdad es la verdad. Es como si nosotros, por nuestro diferendo histórico con los gobernantes norteamericanos, fuésemos a negar las contribuciones a la ciencia de los científicos estadounidenses. Eso es una locura, nosotros no hacemos eso.

La verdades una sola; las mentiras sí son muchas, pero la verdad es lo que es cierto y, en realidad, cuando se renuncia a la verdad, al respeto a la verdad, ahí sí se pierde todo. Es decir, con quien interprete la realidad de una manera diferente a la nuestra por sus posiciones ideológicas... Nosotros podemos polemizar, podemos discutir; pero con el mentiroso no se puede discutir, al mentiroso simplemente hay que descubrirlo como mentiroso, y punto, ahí se acabó la historia.

Eso es lo que te puedo decir de mi reacción a lo que hemos leído en ese diario.

Randy Alonso.— Gracias, Agustín.

(Ruedan video)

Randy Alonso.— Pero no solo los médicos cubanos, el sistema de salud cubano tiene acceso, trabaja con vacunas, con tratamientos médicos de primer nivel desarrollados en el país, sino que nuestra nación ha desarrollado también durante largos años equipos médicos de primerísimo nivel para el tratamiento, el pesquiasaje de enfermedades, y que han contribuido también al desarrollo de nuestra nación. No solo ya nuestros especialistas tienen acceso a equipos de avanzada de Japón, de Alemania, de otras naciones, sino que equipos cubanos, desarrollados por científicos cubanos, por técnicos cubanos, por ingenieros cubanos, trabajan hoy en nuestro sistema de salud y brindan asistencia también en otros lugares del mundo.

El doctor Fernández-Yero, director de Inmunoensayo, también se encuentra esta tarde con nosotros, y quisiera, doctor, que usted nos ilustrara, a partir de este propio artículo, cómo los médicos cubanos han podido contar a lo largo de estos años con el potencial de equipamiento médico desarrollado por nuestro propio país, y en lo cual su institución juega un importante papel.

Dr. Fernández-Yero.— Sí, Randy, a nosotros nos resulta, realmente —como decía Agustín—, una imagen trágica el señalamiento que se hace ahí del supuesto aislamiento de Cuba de la tecnología de los países occidentales, cuando realmente el extraordinario esfuerzo de formación científica, tecnológica y profesional de la Revolución ha dado lugar a un caudal no solo de médicos, sino de ingenieros y numerosos especialistas, que han asimilado esa tecnología del mundo occidental, pero que, además, han hecho aportes a nivel internacional de desarrollos tecnológicos propios, originalmente, de la ciencia médica cubana, que hoy están como parte de la contribución a la tecnología médica de primer nivel internacional.

Voy a citar solo dos ejemplos de los muchos de las numerosas instituciones que trabajan en este tipo de desarrollo. Voy a hablarte, por ejemplo, de la tecnología SUMA, desarrollada en el centro en que yo trabajo a principios de los años ochenta, que le dio la posibilidad a nuestro país de poner a la disposición de todo el pueblo de Cuba, sin excluir a nadie, pruebas de análisis que solo se hacen en países desarrollados y que en los países del Tercer Mundo solo tienen acceso a ellas las personas de elevados recursos económicos.

Uno de los primeros impactos de esta tecnología es que en el año 1982 nuestro país fue el segundo país en el mundo, después de Inglaterra, en tener un programa de diagnóstico y de prevención prenatal de malformaciones congénitas.

A lo largo de estos 19 años de aplicación de ese programa, nuestro país ha logrado el diagnóstico prenatal de más de 5 700 personas afectadas o niños afectados. Eso ha permitido evitar 885 niños con retraso mental y más de 2 300 niños con severas

discapacidades físicas que, en otros países de América Latina, desafortunadamente, nacen por la no existencia de este programa.

Una segunda aplicación de esta tecnología es el programa de hipotiroidismo congénito, que en Cuba logró cobertura total en 1986; o sea, desde ese año todos los niños cubanos son estudiados al momento del nacimiento, para detectar una enfermedad que es el hipotiroidismo congénito que, si no se detecta en ese momento, produce una afectación del desarrollo del cerebro y un cuadro clínico denominado como cretinismo.

En Cuba, desde el año 1986, el cretinismo está erradicado. Cuba fue el segundo país de América en tener cobertura total para su población infantil con este programa. Es bueno decir que el primer país de América que logró cobertura total fue Canadá. O sea, Cuba logró cobertura total de su población antes que Estados Unidos. En este momento, incluso, hay niños en Estados Unidos que no se realizan esta prueba por no tener ninguna cobertura de salud.

En América Latina solo otros dos países, que son Chile y Uruguay, tienen programas con cobertura para toda la población de esta prueba, que, sin embargo, se conoce desde principios de los años setenta.

Esta tecnología ha puesto a disposición de nuestra población pruebas que son solo características de países del Primer Mundo. Sin embargo, la tecnología no se ha mantenido estática, o sea, desde su inicio en los ochenta se han desarrollado 15 generaciones de equipos, que han asimilado lo más avanzado de la tecnología electrónica a nivel internacional y que tienen numerosas invenciones que han sido objeto de patentes de los investigadores y de los científicos cubanos.

Esta tecnología tiene una amplia cobertura en nuestro país. Hay 171 laboratorios que utilizan esta tecnología y que están el servicio de la atención primaria de salud, que es algo que niega las afirmaciones que se hacen ahí de que los médicos de la

familia cubanos no cuentan con respaldo tecnológico. Eso no es cierto, porque en nuestro país, desde la población más occidental de Sandino hasta la más oriental del país en Maisí, hay instalada tecnología que da respaldo a la atención primaria de salud para 27 aplicaciones diferentes que atiende ya esta tecnología, entre las que se encuentran también el VIH, las hepatitis, el dengue y numerosas otras que no les voy a citar ahora.

Pero estos 171 laboratorios que hay en Cuba no son exclusivos. Hay 249 laboratorios instalados en el resto de los países de América Latina, y es bueno señalar que Brasil, Argentina, Uruguay, Colombia y México tuvieron tecnología SUMA antes que Venezuela; o sea, fueron países que, por la calidad del producto, la especificidad, la eficiencia y el precio razonable que tiene en consideración las dificultades de los latinoamericanos, se impusieron en la competencia a los productos desarrollados por países del Primer Mundo

En Venezuela, por suerte, hemos tenido también la oportunidad de colaborar, más recientemente, con el pueblo venezolano en introducir esta tecnología, que dará lugar a numerosos impactos de salud.

La otra tecnología que quisiera mencionar, es una colaboración de nuestro centro con el Centro Internacional de Restauración Neurológica, que es el desarrollo de sistemas para la cirugía cerebral de mínima invasión. Son tecnologías en las cuales nuestra institución aporta los dispositivos mecánicos y los instrumentos quirúrgicos de precisión y el CIREN aporta la experiencia quirúrgica y los programas que permiten realizar una cirugía cerebral controlada y proyectada por computadora; o sea, permite a través de una mínima lesión, prácticamente sin consecuencia, llegar a zonas profundas del cerebro con registros de potencial.

Esto ha propiciado a Cuba una posición de avanzada a nivel internacional en el tratamiento quirúrgico de la enfermedad de Parkinson, por ejemplo, donde se reconoce... Bueno, incluso, recientemente, hemos visto algunas películas no

elaboradas en Cuba, donde se plantea que si alguien tiene un problema de salud de este tipo tiene que ir a resolverlo a Cuba o a Estados Unidos.

Randy Alonso.— Acabo de ver un artículo en los periódicos mexicanos, esta misma semana, hablando del tratamiento del Parkinson en Cuba y las enfermedades degenerativas del cerebro.

Dr. Fernández-Yero.— Exactamente.

Esta tecnología ha dado la posibilidad, por ejemplo, de hacer en Cuba, por primera vez en el mundo, una subtalamotomía bilateral, que es un logro de los científicos cubanos, de la tecnología y de los especialistas cubanos y que está a la disposición de toda la población cubana.

Claro, muchas personas de América Latina y del resto del mundo vienen a solicitar estos servicios de cirugía especializada en Cuba; pero es muy bueno, de paso, comentar que es también incierto que estos procedimientos quirúrgicos y esta tecnología de avanzada no esté al servicio de la población cubana, porque en Cuba hay ocho hospitales que tienen estos servicios de alta tecnología, de los cuales solo dos prestan atención, además de a los cubanos, a pacientes extranjeros, y hay un programa para su extensión a otros cuatro hospitales en el país.

Randy Alonso.— Además, tecnología y tratamientos —como usted decía— que han propiciado también la atención, que nuestro pueblo ha visto y que ha visto el pueblo venezolano, a jóvenes y ancianos de ese país que han sido atendidos en Cuba y que han recibido su tratamiento de alta tecnología, con equipamientos como el que nos hablaba el profesor Fernández-Yero.

Hay otros sectores que tienen que ver con las neurociencias, con otros aspectos de la ciencia cubana en función de la salud de nuestros ciudadanos y de los ciudadanos del mundo, que también han tenido un desarrollo acelerado en los últimos tiempos en

Cuba, que son fruto de la investigación de largos años de un grupo de investigadores cubanos.

Veía también dentro del público al doctor Mitchel Valdés, quien es el director del Centro de Neurociencias de Cuba y con quien recientemente tuvimos la oportunidad de compartir en aquella mesa redonda sobre el estudio profundo que se había hecho en nuestro país, el primero en el mundo, del retraso mental y de otras discapacidades. Yo quisiera que usted, en este recuento que estamos haciendo de esa ciencia y de esa tecnología puesta en función de la salud de nuestro pueblo, nos hablara realmente del potencial que en ese campo cuentan los médicos y el sistema de salud cubanos.

Mitchel Valdés.— Es interesante este artículo que estamos discutiendo, porque si bien —como decía el doctor Agustín Lage— la verdad es una y las mentiras pueden ser muchas, la forma que cobra la mentira traiciona las limitaciones del mentiroso.

Hay dos mentiras que yo quisiera abordar en el artículo y poner de manifiesto, por lo menos, en mi criterio, cómo se pone en evidencia la ignorancia y los prejuicios de los mentirosos que escribieron el artículo.

En primer lugar se habla de un aislamiento de la medicina y de los avances de la ciencia occidental, y aquí lo que están reflejando es la dependencia absoluta que tienen alguna gente de Estados Unidos; o sea, piensan que porque hay un embargo, que es el embargo de Estados Unidos, esto implica que no hay intercambio científico con el resto del mundo, y ahí, bueno, ya es una primera mentira. Nosotros tenemos un intercambio intenso con Canadá, con Japón, con Europa, con distintos países asiáticos y, hay que decirlo, con los propios Estados Unidos.

En los años recientes de los propios Estados Unidos, de los científicos honestos, que no aceptan el embargo, han venido cientos de visitantes a nuestro país. Y ocurre no solo lo que se mencionaba, que se manda gente nuestra a formarse —y voy a

hablar en el campo de las neurociencias— a otras partes del mundo, sino que se está dando un fenómeno interesante, ya están viniendo gente de países desarrollados a hacer entrenamiento en Cuba, y, por ejemplo, en el Centro de Neurociencias hemos recibido, de Japón, una persona que vino a hacer el doctorado aquí; de Suiza, un científico que vino a hacer un posdoctorado, y, de Estados Unidos, incluso, recientemente, hace unos meses, una persona vino a hacer un posdoctorado; o sea, son gente de universidades de primer nivel que vienen a aprender a nuestro país.

Muestra de esta posibilidad —porque nadie puede pensar que nosotros logremos un alto avance en la ciencia sin un intercambio con el mundo, porque la ciencia necesita del intercambio—, nosotros podemos mencionar varios resultados importantes:

Nuestro país ha desarrollado sistemas para estudiar los trastornos del sueño, por ejemplo, un sistema que se llama el Panda. Este es un equipo que surgió a solicitud del buque insignia de la medicina y de la investigación médica de España, el hospital Carlos III, en Madrid, un sistema portátil para poder llevar a las casas de las personas y evaluar los trastornos del sueño, de registro de la actividad eléctrica cerebral. Este sistema se hizo satisfactoriamente en colaboración con el hospital Carlos III y es un producto de primer nivel, y eso se está poniendo a disposición de nuestra población.

Quisiera mencionar un segundo resultado científico. Hemos estado trabajando en sistemas para el diagnóstico temprano de las pérdidas auditivas. Este es el equipo Audix, que yo hablé en una mesa redonda anterior sobre esto.

Este equipo —cosa que no mencioné en ese momento— se está utilizando no solo en Cuba y no solo en algunos países en vías de desarrollo a los que nosotros hemos brindado nuestra tecnología, se está usando además en países desarrollados, por ejemplo, en Inglaterra, en Italia y en España. Se está utilizando el sistema Audix en hospitales de estos países desarrollados. Claro, no tiene todavía una difusión grande, nosotros tenemos dificultades, como país, en comercializar, por un problema de

disponibilidad de fondos y de todas las dificultades que esto implica; pero en lugares exigentes del Primer Mundo se usa esta tecnología cubana.

Hay que decir que esta tecnología, que permite detectar las pérdidas auditivas en niños recién nacidos, en niños de pocos meses de vida, que utiliza procedimientos muy novedosos, se desarrolló en Cuba en colaboración con una universidad canadiense; pero el primer equipo que utilizó esta forma de evaluar la audición lo desarrolló Cuba y fue el primero que llegó al mercado. Ahora hay equipos de otras partes del mundo, o sea, australianos, norteamericanos; pero por primera vez entró al mundo este equipo para uso de una forma generalizada a través de una producción cubana.

Entonces, pienso que este análisis ya pone en evidencia una primera mentira, el supuesto aislamiento de Cuba con el mundo de la ciencia, y que lo único que refleja es el colonialismo mental que tienen: si hay un embargo de Estados Unidos, Cuba no tiene acceso a la ciencia, y eso ya es una primera mentira.

Pero hay una segunda mentira que yo creo que vale la pena analizarla. Ahí plantean como una contraposición, como si en Cuba lo que existiera es una medicina de prevención a nivel muy primario y que no tiene uso de altas tecnologías, y esto pudiera verse así, en algunos países subdesarrollados, donde hay una oposición de las dos cosas. O sea, hay centros de investigación de alto nivel, hospitales de alto nivel, y algunas pocas cosas que se filtran y que llegan a las masas. Para la mayoría no hay esas tecnologías y cuando existe algo es solo acciones muy simples de medicina preventiva. Esa oposición en nuestro país no existe. O sea, nosotros tenemos por un lado una medicina de atención primaria, una atención a través de los médicos de la familia, el trabajo de la comunidad; pero, además, engarzado con eso, un trabajo de los centros de investigación y un uso de la tecnología más avanzada, y hay un ejemplo que podemos citar de esto, es el estudio recién concluido que aquí se reflejó en una mesa redonda, el estudio nacional de discapacidad, y, en particular, el estudio del retraso mental.

Ahí se combinaron métodos de masas —o sea, métodos que llegan a toda la población, métodos de bajo costo— donde se visitó casa por casa; pero, al mismo tiempo, se movilizaron genetistas clínicos que revisaron y estudiaron cada caso de retraso mental en el país, para encontrar sus causas y su diagnóstico, y se están ahora haciendo —y se hicieron un grupo ya—, de los análisis de biología molecular y todos los análisis de laboratorio necesarios para determinar el origen del retraso mental en esa población.

Por tanto, en nuestro país hemos conjugado esa medicina de atención primaria, esa labor preventiva, que, por suerte, muchas veces previene enfermedades con acciones elementales, sencillas, y se ha combinado con el uso de tecnologías de avanzada.

Yo pienso que estas dos mentiras reflejan las limitaciones de las personas que, precisamente, generaron esas mentiras.

Randy Alonso.— Eso es parte de esa utilización de la ciencia cubana en función de la medicina y que es un reflejo de ese desarrollo en nuestro país de las tecnologías, de los equipos médicos. No quisiera terminar el abordaje de toda esta situación, sin hacer referencia, precisamente, a esta parte del artículo que habla de la medicina en apuros, y que nos refleja, si fuéramos un lector venezolano, un sistema de salud en Cuba totalmente en quiebra, donde los hospitales, las cirugías, los medicamentos, todo forma parte de un caos total, y que se aleja bastante de la realidad que tiene el sistema de salud cubano y del futuro prometedor que le espera.

Quisiera que la doctora Yilliam nos pudiera abordar esta parte del artículo.

Yilliam Jiménez.— Bueno, Randy, siguiendo en el triste, inoportuno y mentiroso artículo publicado por El Universal, que además está decirles que creo que se podían haber ahorrado el llamado estudio de inteligencia con haber venido a Cuba, haber visitado a nuestro país, haberse informado por las autoridades cubanas y por el

pueblo de la situación del país, hubieran evitado este tipo de llamado estudio que, por demás, es tonto y equivocado.

Están hablando, por ejemplo, de un país que después de 44 años de Revolución muestra entre sus indicadores de salud una tasa de mortalidad infantil por debajo de 7, específicamente 6,5 por 1 000 nacidos vivos; una población con una expectativa de vida de 76,6 años, con potencialidades de vivir hasta 80 años en los próximos cinco años, y, por supuesto, con un sistema de salud que, como dijeron antes algunos compañeros, protege a los niños de nuestro país contra 13 enfermedades inmunoprevenibles.

Tengo aquí un estudio que ha hecho el Instituto Karolinska, o sea, un instituto sueco, no estamos hablando de un instituto de Cuba, donde se hace una relación entre la supervivencia de niños de 0 a 5 años, y la situación económica de los países, tanto de países pobres como países ricos, y rápidamente, cuando usted ubica el desarrollo o ubica esta gráfica, se da cuenta de que en la parte superior la mayor supervivencia, de acuerdo con la situación económica, la tienen los países ricos, y acá abajo se concentran los países pobres; sin embargo, en la gráfica se ubica a Cuba, precisamente, a nivel de países como, por ejemplo, Estados Unidos, Canadá. Es decir, en este estudio, que no se realiza —como dije antes— por una institución cubana, Cuba está al nivel de países como Canadá y Estados Unidos. Incluso yo diría que en materia de salud, en algunas cosas y en algunos lugares, por debajo o mejor que el propio Estados Unidos.

En la primera parte del artículo, que llaman medicina en apuros, Randy, refiriéndose a la medicina cubana, hablan de que en Cuba tenemos 281 hospitales, dato errado. Quisiéramos aclararle que en nuestro país contamos con 267 centros hospitalarios, 13 institutos de investigación, 444 policlínicos y 16 602 consultorios médicos de la familia ubicados en las mismas comunidades. Todas estas redes de instituciones de salud garantizan, por supuesto, la asistencia médica que es, además, totalmente gratuita y accesible al ciento por ciento de la población cubana.

Más adelante ellos hablan de que el número de cirugías se redujo de 885 790 en 1990 a 36 547. Quiero explicarles algo a estos señores, aclararles que aun en medio de las difíciles situaciones económicas por las que ha atravesado nuestro país en medio del período especial, no se detuvieron las cirugías de urgencia; es decir, no solo no hubo un solo ciudadano cubano que falleciera a consecuencia de que no se le practicara una cirugía de urgencia, necesaria, en el momento adecuado, explicarles que en medio de ese período se desarrolló en nuestro país la cirugía de mínimo acceso, que habla, incluso, del acceso de nuestro país a las técnicas más modernas y al avance tecnológico en nuestros servicios de cirugía.

También hablan de que los medicamentos disponibles en Cuba en el año 1991 disminuyeron y que hoy, prácticamente, no están disponibles. Quiero explicarles que el cuadro básico de medicamentos de nuestro país es hoy de 780 productos, y esta cifra no responde a un análisis económico, sino a un análisis profundo que ha hecho nuestra Comisión Nacional de Medicamentos con todas las especialidades, y que responde a los problemas de salud que hoy tiene nuestra población; es decir, tenemos los medicamentos necesarios para responder a los problemas de salud que tiene nuestra población.

Otra cosa que habla del desarrollo de nuestro país y del esfuerzo que hacemos por garantizar los medicamentos a la población es que el 67,5 por ciento de estos medicamentos se producen en nuestra industria médico-farmacéutica, el resto lo tenemos que importar, y nuestro pueblo conoce que muchas veces lo importamos enfrentando las dificultades que nos impone el criminal bloqueo del gobierno de Estados Unidos contra nuestro país.

Muchas veces hemos tenido medicamentos que salvan la vida de un niño y están en Estados Unidos y se nos ha negado por parte de ese gobierno, y lo hemos tenido que comprar y adquirir en países de otras latitudes; pero siempre ha sido garantizado el medicamento que realmente ha sido vital para mantener o para asegurar la vida de uno de nuestros niños o de uno de nuestros ciudadanos.

Ahora, lo más importante es que esos medicamentos son accesibles al ciento por ciento de la población, son medicamentos con un precio módico, medicamentos que nuestro pueblo puede pagar.

Yo podría decir que no es la realidad que impone la industria médico-farmacéutica en el mundo. Por solo poner un ejemplo, un tratamiento para el VIH/SIDA, cuesta 12 000 dólares anuales; sin embargo, el ciento por ciento de los pacientes que padecen de VIH/SIDA en nuestro país, tienen garantizado, de manera gratuita, el medicamento, que además, produce ya nuestra industria médico-farmacéutica, medicamentos que estamos ofreciendo y comercializando con precios que realmente países con dificultades económicas como el nuestro pueden pagarlos.

No se trata, entonces, señores de El Universal del número de medicamentos; se trata de que son los medicamentos, repito, que responden o que atienden o resuelven los problemas de salud que realmente tiene nuestra población, y que hoy constituyen y nuestro pueblo lo sabe, nuestro pueblo sabe que hoy constituyen un esfuerzo y una preocupación cotidiana de nuestro gobierno por tratar de resolverlos, por tratar de asegurar el ciento por ciento de ellos. Y lo vemos en el esfuerzo que se hace en la reparación de todas nuestras farmacias, en el sistema de atención de nuestras farmacias.

Hablan, por ejemplo, de que “el status de los médicos no es equilibrado, como ocurre en Venezuela, pues el 67por ciento de nuestros médicos atienden en oficinas de municipalidades, dedicándose a la prevención”. Bueno, esto también es un dato errado, ya lo han dicho algunos compañeros, y que dicen que ni siquiera se hacen cirugías. Solo para darles algunos datos también:

En Cuba tenemos 67 079 médicos, de ellos 31 059 son especialistas de medicina general integral, que realizan su labor, sí, a nivel de la atención primaria, a nivel de nuestros Consejos Populares.

Ahora, esos son especialistas que por su formación profesional están preparados no solo para la curación, la rehabilitación y la promoción, sino que a su vez están preparados para una profunda labor de prevención, porque desde el punto de vista científico, desde el punto de vista económico, desde el punto de vista humano, todos sabemos que es preferible prever que curar, y la labor de prevención será la que verdaderamente ayude a que nuestra población obtenga modos y estilos de vida saludables que son realmente los que garantizarán una vida más saludable para nuestra población.

En Cuba tenemos un médico por 168 habitantes. Cuba es el único país del mundo, y creo que con orgullo podemos decirlo, con orgullo y con pesar por aquellos que no lo han logrado, que cumplió los acuerdos de Alma Atá, que hablan de asegurar la salud para todos en el año 2000.

Nuestro pueblo alcanzó esa meta, nuestro pueblo hoy logra que un médico por cada 168 habitantes vigile la salud de la población, salud que se refleja en los niveles que antes hemos explicado.

Sobre los centros del primer nivel de atención. Según ellos, dicen que en ellos se encuentra el 19porciento de nuestros médicos y que estos institutos equivalen a ambulatorios venezolanos que solo realizan cirugías menores y exámenes médicos.

Bueno, informarles a estos señores y a este estudio —que no sabemos de dónde salió, pero que es un estudio poco inteligente, la verdad—, que en nuestros institutos y hospitales se ubican hoy el 43,6porciento de nuestros médicos, en 57 especialidades médicas, adonde accede —una vez más explico esto— el ciento por ciento de la población que lo necesita.

Se han hecho, en el transcurso del año 2002, por solo poner un ejemplo, en cirugías cardiovasculares, 1 218 cirugías cardiovasculares.

Yo recuerdo, con tristeza, a la hija de una de las pacientes que atendió una médica nuestra en el plan Barrio Adentro, que decía que su mamá tenía un problema cardiovascular, pero que le costaba 36 millones de bolívares. Eso equivale a unos 18 000 dólares. Y nosotros hemos hecho 1 218 cirugías cardiovasculares complejas, totalmente gratuitas, para nuestra población. Y lo más importante es que nuestra población lo sabe, que nuestra población reconoce ese esfuerzo y que nuestra población comprende la grandeza de este sistema de salud.

Se han hecho, por ejemplo: angiografías coronarias, 2 741; angioplastias, 738; trasplantes renales, 248; operaciones mayores, 974 998. Pero como datos adicionales, quisiéramos informarles —como bien tú decías, Randy— que en este momento, no conformes, tanto nuestro pueblo como nuestro gobierno, con los resultados alcanzados, se trabaja por el reequipamiento con alta tecnología de nuestras instituciones hospitalarias, de nuestros policlínicos, de nuestros consultorios.

El Comandante en Jefe explicaba en el momento de la inauguración de uno de estos policlínicos —estamos hablando ya de cosas que se están haciendo, policlínicos inaugurados, y que nuestro pueblo sabe y puede corroborar de lo que estamos hablando, estamos hablando de los policlínicos “Abel Santamaría”, del 19 de Abril y del policlínico del Cotorro—, que “todos los policlínicos de Ciudad de La Habana dispondrán de servicios de rehabilitación” —estoy citando palabras de nuestro Comandante—, “todos los laboratorios de estos policlínicos tendrán posibilidad de realizar con rapidez y seguridad la mayoría de los análisis que se necesitan para el diagnóstico de los problemas de salud más frecuentes en nuestra población, todos tendrán Rayos X.” Los que somos médicos sabemos de qué se habla aquí, y sabemos, realmente, del impacto, además, que seguirá teniendo este reequipamiento.

“Todos los de Ciudad de La Habana, y un número seleccionado, de acuerdo con las necesidades objetivas del resto del país, tendrán servicios de optometría.

“Un número adecuado de policlínicos, de acuerdo con las necesidades de la población, tanto en la capital como en provincias del país, tendrán servicios de endoscopia.

“Un número igualmente adecuado de estos policlínicos dispondrán de laboratorios para el diagnóstico de enfermedades alérgicas, para enfermedades ortopédicas”; o sea, procedimientos menos complejos de ortopedia que podrán solucionarse a nivel de policlínico; contarán con servicios de cirugía menor, de oftalmología; contarán con equipamiento para procedimientos menos complejos, como, por ejemplo, los drenajes biliares, y algo de gran trascendencia” —decía nuestro Comandante— “será la red, ya iniciada, con servicio de Intranet, que comunicará a todos nuestros centros de salud, hospitales, policlínicos, hogares de ancianos, farmacias.”

Informarles también a estos señores y a nuestra población, que en Ciudad de La Habana, donde se inició el programa de medicina familiar, 200 casas-consultorio han sido completamente restauradas. Estamos hablando de casas-consultorio que ya están totalmente restauradas, y se termina mensualmente un número de ellas. Es decir, vamos hacia la excelencia en la medicina, hacia una medicina realmente de excelencia.

Pero, además, en estos momentos tenemos 29 000 médicos cubanos, especialistas, en cursos de perfeccionamiento médico; que al decir de nuestro Comandante, “hoy son decenas de miles de médicos especialistas, pero en el futuro serán decenas de miles de médicos con grados científicos, con maestrías.” Y lo más importante es que seremos decenas de miles de médicos con una profunda vocación humanista, decenas de miles de médicos dedicados al pleno sacerdocio de la salud de nuestro pueblo y del resto de los pueblos del mundo.

Yo solo quiero decirles que si los señores del artículo intentan una vez y otra dar nuevas mentiras, nosotros responderemos con la razón de la verdad y con la obra

misma de la Revolución, que por sí sola, por supuesto, habla de todas estas cosas que hemos hecho y que estamos haciendo en pos de la excelencia.

Randy Alonso.— Son muchos los argumentos que demuestran la falacia de estos señores.

No hablamos siquiera —por el tiempo— del desarrollo biotecnológico de nuestro país, está aquí el doctor Luis Herrera; no hablamos de otros desarrollos que, en función de la salud de nuestro pueblo, avanzan en el país y que llevamos también solidariamente a otras naciones del mundo. Lo que sí queda claro es que la mentira siempre será combatida desde esta y desde todas las tribunas de la Revolución.

Les agradezco a los panelistas que me han acompañado esta tarde, a los invitados que he tenido en el estudio, a los que me han acompañado hablando y a los que han estado con nosotros en esta tarde.

Estimados televidentes y radioyentes, en el más burdo y grosero ejercicio de manipulación, amarillismo, falacias y desvergüenza, el libelo golpista venezolano El Universal publicó el pasado domingo una serie de artículos bajo el título “Invasión cubana”, que constituyen un insulto a la inteligencia y una atroz mentira en toda su extensión.

Utilizando datos sesgados, falsos o desactualizados, echando mano a la mala fe, el engaño, la perfidia y el odio, los seudoperiodistas que firman los artículos y el libelo que les pega, hacen un ataque furioso y desatinado a la presencia solidaria cubana en Venezuela y a la reconocida calidad mundial de nuestro sistema de salud y deportes.

Es la expresión de frustración que destila una aristocracia venezolana desplazada del poder por un pueblo preterido durante más de cuatro décadas por esa burguesía decadente, que nunca le propició asistencia médica, ni posibilidades de desarrollo

deportivo, ni educación, a las grandes mayorías; una oposición golpista dividida, derrotada e impotente ante los nuevos y prometedores programas sociales que la Revolución Bolivariana hoy desarrolla.

Las groseras falacias de El Universal son aplastadas por la verdad. Lo que quedará es el agradecimiento de los seres humanos salvados por los médicos cubanos, la sonrisa del joven o anciano que aprendió a leer y escribir con el método de alfabetización cubano; lo que quedará es la medalla conquistada, o el esfuerzo competitivo de los jóvenes deportistas formados por técnicos cubanos; lo que quedará es la solidaridad, el cariño, la ayuda desinteresada; lo que quedará es el inmenso valor de los pueblos de Venezuela y Cuba.

Muy buenas noches.